Naciones Unidas S/PV.6735



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6735ª sesión

Martes 20 de marzo de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sir Mark Lyall Grant	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Li Baodong
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Cabral
	Sudáfrica	Sr. Sangqu
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2012/133)

12-26923 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2012/133)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo de Seguridad, invitó a los representantes de Afganistán, Australia, Canadá, Finlandia, Japón, Noruega y Turquía a participar en esta reunión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Excmo. Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/133, que contiene el Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene la palabra el Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): Me siento muy honrado de informar al Consejo de Seguridad por primera vez en mi calidad de nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Permítaseme compartir con el Consejo algunas de las impresiones y conclusiones que he acumulado durante los dos primeros meses de labor en mi nuevo cargo.

En primer lugar, 10 años después de la creación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, enfrentamos un conjunto de realidades en el terreno que son muy diferentes a las que encontramos al inicio de la Misión. La presencia militar internacional está transfiriendo gradualmente toda la responsabilidad por la seguridad en el Afganistán a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional y terminará su misión actual a finales de 2014. Continúan los esfuerzos para hacer que las instituciones de gobierno, a los niveles nacional y subnacional, sean cada vez más capaces de garantizar la gobernanza, el estado de derecho, el desarrollo y los servicios sociales a la población, con miras a garantizar sus derechos y libertades fundamentales. Las voces a favor de un proceso de paz y reconciliación encabezado y gestionado por los propios afganos son ahora más fuertes, tanto entre los diferentes sectores de la sociedad afgana como en la región.

Las características de la presencia y la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán deben reflejar esas realidades y tener plenamente en cuenta los principios y requisitos del proceso de transición. El apoyo activo a esas tendencias positivas, en colaboración con las autoridades y con la sociedad afganas, debe estar en el centro mismo de nuestra manera de trabajar.

Durante los primeros dos meses de mi trabajo en el Afganistán, me reuní con funcionarios de Gobierno, líderes políticos y agentes de la sociedad civil en Kabul, las provincias y en toda la región. Comenzando por el Presidente Karzai, todos y cada uno de ellos me dieron una calurosa bienvenida. Si hubo algo que me inspiró esperanza, fueron las expresiones intensas del deseo de paz. El mensaje de la población es claro: es hora de reducir paulatinamente esta guerra.

Las noticias sobre el incipiente proceso de paz han provocado un debate dinámico que es necesario controlar y nutrir hasta convertirlo en una determinación de políticas constructiva. En virtud del diálogo del pueblo que apoya la UNAMA, los afganos de todo el país comparten su proyecto de un proceso de paz y la hoja de ruta correspondiente. El diálogo también reveló que muchos consideran que la corrupción, la falta de justicia y el abuso de autoridad son el mayor problema que afrontan las personas de a pie, junto con una falta de perspectivas de empleo para la creciente población urbana de los jóvenes.

Otra importante conclusión que saqué de mis encuentros fue el casi universal reconocimiento del valor de la labor de las Naciones Unidas y un gran deseo de la presencia continuada de la UNAMA.

Para concluir, debo mencionar las recientes tragedias que marcaron mis primeras semanas en el Afganistán. Ofrezco de nuevo mis condolencias y solidaridad a las familias de todas las víctimas de los recientes casos de violencia, civiles o militares. Celebro el compromiso con una rendición de cuentas completa.

Al mismo tiempo, hago especial hincapié en la necesidad de utilizar recursos no violentos de protesta, incluso en respuesta a errores graves, aunque no intencionados, como la reciente quema del Santo Corán. Encomio los llamamientos y actos de la mayoría de dos dirigentes religiosos y personas de mayor edad de la comunidad, que aseguraron que una ira profunda se expresó en encuentros comunitarios pacíficos. Condeno los sermones y llamamientos de los pocos que pidieron el uso de la violencia. Solo han traído muerte y destrucción, en primer lugar y ante todo, a los afganos.

Una serie de matanzas también tuvo como objetivo los efectivos internacionales que se hallan allí para ayudar y entrenar a las fuerzas e instituciones afganas. Eso es inaceptable. Tales actos malévolos tienen implicaciones potencialmente profundas para esos esfuerzos esenciales, para el apoyo público y para el compromiso duradero de la comunidad internacional de ayudar al Afganistán y su pueblo.

Las Naciones Unidas también han sido blanco del uso de la violencia por parte de algunos. En especial, la oficina de la UNAMA en Kunduz fue objeto de un ataque directo, que trajo a la memoria recuerdos terribles de nuestros siete queridos compañeros que fueron asesinados hace un año en circunstancias similares en Mazar-e Sharif. Las oportunas medidas llevadas a cabo por las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán garantizaron que no resultara herido ningún miembro del personal de las Naciones Unidas, pero seis personas perdieron la vida. Lamentamos esas pérdidas.

A consecuencia de ello, los miembros del personal internacional han sido trasladados a otros lugares mientras la seguridad se ha vuelto a verificar. Eso podría tener repercusiones para algunos programas a corto plazo, y los dirigentes locales ya han hecho declaraciones en las que piden su regreso. Sin embargo, la seguridad de todo nuestro personal, nacional e internacional, es de importancia crítica. Seguimos colaborando con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán y de manera cada vez más intensa con las autoridades afganas para abordar esa cuestión. Espero y, de hecho, pido, el apoyo y la comprensión de las autoridades afganas para nuestros requisitos en materia de seguridad. Son una condición *sine qua non* de cara a nuestra labor y presencia continuas en el país.

Al margen de esas recientes tragedias, no debemos perder la perspectiva. Los recientes acontecimientos no deben eclipsar o arrojar sombra sobre las tendencias y evolución positivas o hacer que la comunidad internacional, al Afganistán o el proceso de transición se desvíen de los planes y calendario acordados. Hasta la fecha, la transición ha seguido los planes y los objetivos previstos, y las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán han demostrado hasta la fecha que están a la altura de sus tareas. La cumbre de Chicago debe apuntalar esos progresos y planes, alcanzando compromisos concretos y sólidos. La falta de esos compromisos supondría un retroceso de la transición y la estabilidad en el Afganistán y la región. De cara al futuro, debemos demostrar que hemos aprendido de nuestros errores del pasado.

Sin embargo, la transición también abarca la responsabilidad y la rendición de cuentas en la gobernanza y el liderazgo acelerado afganos, el estado de derecho, la justicia, el desarrollo económico y la lucha contra la corrupción y la pobreza, por nombrar solo algunas cuestiones. Es importantísimo desplegar mayores esfuerzos para luchar contra la producción y el tráfico de drogas, habida cuenta del aumento del cultivo de adormidera y de la producción de opio y del correspondiente aumento de la amenaza a la seguridad, la estabilidad, desarrollo y la gobernanza en el Afganistán y en la región. Hay que apoyar los logros de seguridad, aportando progresos en esos ámbitos para que esos logros y la transición sean sostenibles.

La conferencia internacional celebrada el año pasado en Bonn presenció el compromiso con una asociación duradera también durante el decenio de la transformación después de 2014. Es necesario que tanto la comunidad internacional como el Afganistán respeten los compromisos mutuos. Ahora el reto es convertir esos compromisos políticos en una financiación previsible destinada a los programas prioritarios nacionales, y definir un mecanismo de seguimiento para la rendición de cuentas mutua entre el Gobierno y sus asociados para el próximo decenio. Tokio brindará esa oportunidad. En los próximos

meses, el Gobierno y sus asociados internacionales deben intensificar su compromiso con el fin de asegurar que los programas prioritarios nacionales, con arreglo a una secuencia adecuada, sirvan de base para la financiación estratégica pública y privada y el logro de resultados en materia de desarrollo que el Gobierno haya identificado como fundamentales para su autonomía.

Una serie de acuerdos amplios de asociación concertados entre el Afganistán y sus asociados bilaterales sigue fortaleciendo el apoyo y la previsibilidad a largo plazo. Ese proceso continúa. La UNAMA está trabajando de manera constante para que la comunidad internacional presente planteamientos coherentes en apoyo a los retos de desarrollo y gobernanza del Afganistán, incluso a través de su rol como copresidente de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión.

Muchos de mis interlocutores afganos han hecho hincapié en las elecciones presidenciales de 2014. Siendo ya el foco de un intenso debate y de la movilización política, el cambio de dirección coincide con la conclusión prevista del traspaso de seguridad. Las elecciones son un proceso afgano que debe ser dirigido por órganos de gestión electoral independiente afganos. Si se deben respetar los resultados, la mayoría de mis asociados afganos me transmitieron un mensaje claro: es necesario fortalecer y mejorar el proceso electoral del Afganistán, incluida una reforma electoral, con el fin de mejorar su sostenibilidad, integridad, transparencia y carácter inclusivo. Se acogerá con agrado un papel de apoyo de las Naciones Unidas, a solicitud de las autoridades afganas, y, en efecto, es algo que se considera necesario.

Todas las partes me han subrayado de manera reiterada el valor de la labor en materia de derechos humanos de la UNAMA. Como confirma el rastreo y verificación imparciales de las bajas civiles que llevó a cabo la UNAMA, 2011 fue el quinto año seguido en que aumentaron las muertes de civiles. La táctica de los rebeldes de llevar a cabo ataques suicidas y el uso de las víctimas y la utilización de artefactos explosivos improvisados activados por las propias víctimas mediante placas de presión son responsables de la mayor parte de esas muertes. Es inaceptable y, además, contraviene la prohibición de las minas terrestres que las fuerzas antigubernamentales declararon públicamente.

Las mejoras en la condición de los centros de detención afganos y una reducción de la tortura y los malos tratos de los presos son otro resultado concreto de nuestros esfuerzos. Tanto la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán como las autoridades afganas han adoptado medidas encaminadas a abordar las prácticas abusivas que tienen lugar en los centros de detención afganos. Es importante que aprovechemos esas mejoras logradas hasta la fecha.

Pese a las protecciones jurídicas y constitucionales de las mujeres, la violencia contra las mujeres y las niñas sigue siendo masiva en el Afganistán. Para mejorar la situación es necesario que se aplique la ley —en especial la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer— que tipifica como delito y penaliza las prácticas violentas y que comportan daños a las mujeres y las niñas. La UNAMA seguirá trabajando para mejorar la protección y para promover los derechos de las mujeres afganas, incluida su participación en la vida pública y en los procesos de paz y reconciliación, así como en relación con la igualdad de oportunidades en la educación y el empleo. De igual forma, proseguiremos nuestra labor en favor de los niños afganos.

En estos últimos meses han sucedido algunos acontecimientos que podrían favorecer la paz y la reconciliación. Para que esa posibilidad se convierta en un proceso satisfactorio, es necesario ante todo que los propios afganos encabecen plenamente el proceso, pero también que este sea general y genuinamente incluyente y dé cabida a los representantes de todos los segmentos y fuerzas interesados de la sociedad afgana. Al mismo tiempo, la paz no se debería conseguir a expensas de los logros fundamentales obtenidos en el pasado decenio, como se confirmó en el comunicado de Kabul y en la Conferencia de Bonn. A medida que se avanza hacia un proceso de paz, es necesario atribuir la máxima prioridad a reducir el número de civiles que resultan muertos y heridos.

Se ha solicitado reiteradamente que la UNAMA siga apoyando al Consejo Superior de la Paz y que, en general, haga uso de sus buenos oficios y servicios en apoyo de la paz y la reconciliación. Son muchos los que han solicitado que las Naciones Unidas desempeñen un papel en esos incipientes procesos, y existen distintas ideas sobre cuándo, cómo y de qué manera se puede hacer.

El apoyo prestado al Afganistán en la región ha cobrado un nuevo impulso, tal como lo demuestra, entre otros acontecimientos similares, la cumbre trilateral celebrada recientemente en Islamabad entre los dirigentes del Afganistán, el Irán y el Pakistán, quienes hablaron en favor de un proceso de paz dirigido por los afganos. Me ha asombrado especialmente la dirección afgana del proceso de Estambul promovido a escala regional, así como la manera en que está avanzando el proceso. Aplaudo igualmente el compromiso de los países colaboradores. La labor se centra actualmente en siete medidas concretas de fomento de la confianza y en los preparativos de la reunión ministerial de Kabul que se celebrará en junio, a la que precederá una importante reunión de la Conferencia Regional de Cooperación Económica sobre el Afganistán que se celebrará la próxima semana en Dushanbe.

Mis recientes visitas al Pakistán, Turkmenistán, la India y el Irán me brindaron valiosas oportunidades para intercambiar opiniones sobre el apoyo prestado por esos países al Afganistán y a la UNAMA. En dichas ocasiones, hablamos de las oportunidades existentes, pero también oí muestras de gran preocupación. Deseo dar las gracias a dichos países por las valiosas reuniones y por su hospitalidad.

Una de mis principales prioridades es asegurar una mayor coherencia de los esfuerzos de las Naciones Unidas en todos los ámbitos —pragmático, operacional y normativo— y que nuestras actividades se orienten a los resultados y sean transparentes y eficaces en relación con los costos. Mi Adjunto, Sr. Michael Keating, está trabajando con todo el sistema de las Naciones Unidas a fin de asegurar la plena cohesión de las Naciones Unidas en torno a una estrategia nacional de desarrollo y a los programas prioritarios nacionales, que servirán de base para la coherencia pragmática y operacional de las Naciones Unidas. Como Coordinador de la Asistencia Humanitaria, él está colaborando con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios a fin de promover y prestar apoyo práctico a una respuesta eficaz a las necesidades humanitarias, ya sea debidas a una vulnerabilidad crónica, los desastres o el conflicto. Asimismo, deben abordarse los actuales problemas que han persistido desde hace decenios con respecto a los refugiados y desplazados internos sobre la base de soluciones duraderas que vinculen las actividades humanitarias con el desarrollo.

Desde el inicio de mi labor en Kabul, he dejado muy claro que la Misión y los 28 organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas presentes en el Afganistán deben trabajar con miras a incrementar la capacidad de las autoridades, instituciones y sistemas afganos de satisfacer las necesidades de la población afgana. Ello también guiará mi trabajo en el futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También quiero dar una cálida bienvenida a nuestro buen amigo, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, quien ha hablado hoy por primera vez ante el Consejo de Seguridad. En poco tiempo, el Representante Especial del Secretario General se ha granjeado la confianza y la admiración del pueblo afgano. Esperamos que se mantenga nuestra estrecha cooperación. Aprovecho también esta oportunidad para dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su completo informe sobre el Afganistán (S/2012/133).

Hoy nos reunimos en una coyuntura crucial en la historia del Afganistán. Se trata de un momento en el que la culminación de los esfuerzos de mi país y de las naciones que han participado en el proceso de estabilización durante estos últimos 10 años ha llegado al momento de la verdad. El debate de hoy se enmarca en una serie de acontecimientos importantes que conformarán la topografía de la labor de la comunidad internacional durante la transición y en la etapa posterior: desde la Conferencia de Bonn en diciembre de 2011 hasta la Conferencia ministerial de Tokio el próximo mes de julio. Tras un decenio, hoy también estamos estudiando un nuevo marco para el mandato y la labor de las Naciones Unidas, en una situación caracterizada por la transición, seguida por el decenio de transformación.

El proceso de transición, que se inició con el traspaso de responsabilidades a las fuerzas de seguridad afganas hace un año, prosigue a buen ritmo. Tras completarse el segundo tramo, nos estamos acercando al inicio de la tercera fase de la transición, tras cuya conclusión la mayoría del territorio afgano se hallará bajo el pleno control de las fuerzas de

seguridad afganas. Cuando acabe la transición en 2014, el Afganistán asumirá la plena responsabilidad de la seguridad, así como la titularidad y la dirección de la gobernanza y el desarrollo. Está teniendo lugar un cambio de paradigma. La finalidad es la soberanía y el empoderamiento del Afganistán para que este tome las riendas de su propio destino y convierta la función militar y civil directa de la comunidad internacional en una función de apoyo y empoderamiento.

Para el éxito del proceso de transición es necesario renovar los parámetros y la alianza entre el Afganistán y la comunidad internacional, con el compromiso garantizado del mantenimiento del apoyo militar, político y financiero durante la transición y el decenio de transformación de 2015 a 2024. Eso es lo que nosotros —el Afganistán y la comunidad internacional— nos comprometimos a hacer en Bonn el pasado mes de diciembre. Dicho compromiso recibirá un apoyo concreto en julio en Tokio.

En la presente fase, esperamos que la asistencia prestada por la comunidad internacional, como se señala en los compromisos asumidos en la Conferencia de Kabul en 2010 y en la Conferencia de Bonn en 2011, ayude a satisfacer las necesidades de nuestras fuerzas de seguridad. Eso es crucial para el fortalecimiento, la capacitación y el equipamiento de nuestras fuerzas de seguridad nacionales, que han demostrado en estas últimas semanas que son cada vez más capaces de proteger a sus conciudadanos afganos. Además, los dividendos de la transición, encauzados hacia la estabilidad política, el crecimiento económico y el progreso social del Afganistán, tendrán un efecto directo en el fomento de una paz sostenible en el país y en la facilitación de un cambio real en la vida de la población.

A largo plazo, lo que importa es el establecimiento y el fortalecimiento de una alianza estratégica perdurable que nos proporcione una base sólida para la cooperación mutua. Hasta la fecha, hemos firmado o estamos negociando alianzas estratégicas a largo plazo con nuestros asociados internacionales, incluidos los de la región. En ese sentido, el Afganistán y los Estados Unidos están ultimando todas las partes de un acuerdo de asociación estratégica, que asegurará nuestro compromiso combinado con el futuro de un Afganistán estable y en paz. El 9 de marzo, firmamos un memorando de entendimiento con los Estados Unidos acerca del traspaso del control del Centro de detención de Parwan al Gobierno del Afganistán, y nos estamos esforzando por finalizar otro memorando relacionado con las operaciones especiales en un futuro muy próximo.

Una transición eficaz también depende del resultado exitoso del proceso de paz y reconciliación, divulgación y reintegración dirigido por los afganos. La dinámica de las conversaciones de paz cambió con el anuncio de la apertura de la oficina de los talibanes en Qatar, que consideramos dará un nuevo impulso a nuestros esfuerzos en pro de la paz. Acogemos con beneplácito las recientes medidas adoptadas por el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), que han fomentado la confianza y contribuirán a intensificar nuestros esfuerzos de reconciliación.

A nivel nacional, las actividades de divulgación y reintegración siguen siendo esenciales para que los miembros de la oposición armada se reincorporen a la sociedad en general. Prácticamente 3.500 elementos antigubernamentales participan en el Programa Afgano de Paz y Reintegración. Esperamos que en los próximos meses muchos más se sumen al programa y restablezcan una vida normal.

Al mismo tiempo, seguiremos trabajando con todos los asociados regionales e internacionales pertinentes para llevar adelante el proceso de paz, con inclusión de las Naciones Unidas, los Estados Unidos, Turquía, Arabia Saudita y el Pakistán. Nos complace que el proceso de paz haya logrado el apoyo que necesita de todos los países de la región. Nuestro deseo de cooperación polifacética está consagrado en el proceso de Estambul, que comenzó en noviembre de 2011. Es un paso adelante visionario hacia el logro de un orden regional benevolente, caracterizado por la cooperación, la colaboración y los objetivos compartidos. Esperamos seguir avanzando en la reunión de seguimiento del proceso de Estambul, que se celebrará el próximo mes de junio en Kabul.

Para que la transición tenga éxito, debemos redoblar nuestros esfuerzos con miras a que haya un Gobierno más eficaz, que rinda cuentas y sea transparente, que esté dispuesto a prestar servicios y salvaguardar los intereses nacionales, como se estipula en el proceso de Kabul. El Afganistán sigue luchando para fortalecer la buena gobernanza; poner fin a la corrupción; promover los derechos humanos, incluida la igualdad entre los géneros; luchar contra los estupefacientes ilegales y potenciar mayores oportunidades económicas.

Para los afganos, una transición exitosa es la clave para alcanzar la paz y la estabilidad. Somos plenamente conscientes de los retos, pero los amargos recuerdos de la guerra y el conflicto no hacen más que fortalecer nuestra determinación de colaborar para garantizar un futuro pacífico. Sin embargo, nuestra confianza debe profundizarse mediante una cooperación, una confianza y un respeto mutuo verdaderos entre el Afganistán y la comunidad internacional. Los recientes incidentes, como el brutal asesinato de 16 civiles inocentes, en su mayoría niños y mujeres en el distrito de Panjwayi de la provincia de Kandahar, la quema del Sagrado Corán al norte de Kabul y atrocidades similares podrían socavar nuestra confianza y cooperación generando un profundo pesar, ira y frustración entre los afganos. Es indispensable que se ponga fin de inmediato a esos incidentes y que se haga que los responsables rindan cuentas de sus actos.

A lo largo de los últimos 10 años, las Naciones Unidas han estado en la vanguardia de la ayuda al pueblo afgano. Las Naciones Unidas han respaldado los esfuerzos que despliega el Gobierno del Afganistán para construir un futuro más pacífico para el país.

Mientras el Afganistán prosiga la transición, seguirá beneficiándose ampliamente del apoyo de las Naciones Unidas. Damos las gracias al Secretario General por el examen integral de las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el marco de su mandato así como por el apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán y por la labor del equipo de examen. El Gobierno del Afganistán está plenamente de acuerdo con las conclusiones del Secretario General en su informe (S/2012/133) en el sentido de que la UNAMA debe interponer sus buenos oficios para seguir apoyando los procesos políticos dirigidos por los afganos y el fomento de la capacidad para las instituciones afganas. Valoramos el hincapié que se hace en el informe en la labor de las Naciones Unidas en favor de los derechos humanos de todos los afganos, y estamos de acuerdo con la afirmación que se hace en el informe en cuanto a que la coherencia de la asistencia en apoyo del programa de desarrollo del Afganistán es crucial.

Estamos satisfechos con la labor del examen integral. Naturalmente, todos nosotros aún tenemos mucho por hacer. El tamaño y la configuración de la presencia de las Naciones Unidas se examinarán en los próximos meses, así como la aplicación del enfoque de "Una ONU" para simplificar las actividades de las Naciones Unidas, a partir de las realidades cambiantes sobre el terreno y de las necesidades de la transición. El Gobierno del Afganistán espera que se establezca una estrecha cooperación en ese sentido.

Se necesitará un examen estratégico a largo plazo sobre la postura renovada de las Naciones Unidas en el Afganistán para responder a las principales cuestiones sobre la función política de la Organización, las medidas necesarias para reforzar la integración y trabajar unidos en la acción, y las cuestiones referentes a que haya más transparencia y rendición de cuentas en la gestión de los recursos y la coordinación de la asistencia durante el decenio de transición y transformación. Estoy seguro de que con nuestra sólida asociación en curso, el Afganistán y las Naciones Unidas estarán en condiciones óptimas para encarar todos los retos futuros.

En los últimos 10 años, el Afganistán y la comunidad internacional lucharon juntos contra el terrorismo y se esforzaron por llevar la estabilidad y la paz al país. La lucha aún no ha concluido. Nos queda un largo camino por recorrer, y seguiremos esforzándonos por normalizar la situación en el país. Este es el objetivo de la transición. Pero la transición que acordemos debe ser un proceso responsable, sin prisa y coordinado. El Afganistán y su población cuentan con la conciencia y el compromiso de la comunidad internacional de mantener su firme adhesión a las innumerables garantías, y a menudo reiteradas, de que habrá un Afganistán estable, democrático y próspero.

El Presidente (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. Mi delegación valora la valentía y la energía con las que ha asumido su nuevo cargo, y quisiéramos asegurarles nuestro apoyo a él, a su oficina y a los numerosos, competentes y dedicados hombres y mujeres de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como a la valiosa labor de las Naciones Unidas en ese país.

También quisiéramos dar la bienvenida al Embajador Tanin y darles las gracias a él y a su delegación por su estrecha cooperación en la

preparación del proyecto de mandato de la UNAMA, que el Consejo deberá aprobar este jueves.

Mi Gobierno se adhiere a la declaración de la Unión Europea, que se pronunciará más adelante.

Hoy, quisiera referirme a tres cuestiones, a saber, el seguimiento de la Conferencia internacional de Bonn sobre el Afganistán, el proceso de examen emprendido por el Secretario General a solicitud del Consejo de Seguridad en el mandato del año pasado de la UNAMA y la renovación del mandato de la UNAMA próximamente.

En primer lugar, en cuanto al seguimiento de la Conferencia de Bonn, de conformidad con el consenso estratégico logrado entre la comunidad internacional y el Gobierno afgano para reafirmar nuestros compromisos mutuos con respecto al proceso de transición y a la transformación en el próximo decenio, hasta 2024, todo lo cual hay que plasmar ahora en términos concretos. La cumbre y las conferencias venideras, sobre todo las que tendrán lugar en Chicago y en Tokio, serán oportunidades positivas en ese sentido.

La comunidad internacional prestará el apoyo adicional, tangible y previsible, que tanto se necesita para los esfuerzos de desarrollo del Gobierno del Afganistán, pero también hay grandes expectativas en cuanto a los progresos constantes por parte de la comunidad internacional con respecto a los avances continuos de la parte afgana, incluso en esferas como la gobernanza, la democracia y los derechos humanos.

Habida cuenta del calendario de la transición, Alemania desea reiterar su postura de que la sostenibilidad fiscal debe afianzarse cada vez más en nuestros esfuerzos conjuntos en el Afganistán. Alemania coincide con el Secretario General en que las políticas de crecimiento deben tener una alta prioridad. Al mismo tiempo, los dirigentes del Gobierno del Afganistán son indispensables para elaborar y dar seguimiento a sus programas de prioridad nacional.

En segundo lugar, deseo dar las gracias al Secretario General por su examen amplio de las actividades que lleva a cabo la UNAMA en virtud de su mandato y del apoyo que prestan las Naciones Unidas en respuesta a la solicitud del Consejo hecha en la resolución sobre el mandato de la UNAMA, del año pasado. Alemania hace extensivo su agradecimiento sobre todo al equipo encargado del examen, conformado por los representantes del Departamento de Asuntos Políticos, del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Departamento de Seguridad, así como a todos los que fuera del sistema de las Naciones Unidas han contribuido a ese examen.

El examen fue muy bien acogido porque en él se tuvieron muy en cuenta las preocupaciones sobre los dirigentes y la titularidad afganos y porque, al mismo tiempo, se analizaron cuidadosamente cuestiones sobre la propia coherencia de las Naciones Unidas. En el examen se concluye que la atención del apoyo internacional debe dirigirse cada vez más al objetivo de facilitar y fortalecer la función de las instituciones afganas en el desempeño de sus funciones de prestar servicios al pueblo afgano, establecidas en su mandato.

En tercer lugar, la prórroga del mandato obedeció a los distintos acontecimientos que se produjeron durante el año pasado, a saber, el inicio de la transición, los avances importantes en materia de cooperación regional en la Conferencia de Estambul, la decisión estratégica adoptada en la Conferencia de Bonn de contraer compromisos firmes y mutuos y determinar un decenio de transformación con apoyo internacional, el aumento del impulso hacia un proceso político y la decisión del Consejo de dividir el régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1267 (1999).

Todos esos acontecimientos tienen repercusiones trascendentales que el Consejo reflejará en el mandato prorrogado de la UNAMA. Me complace informar de que en el Consejo sigue habiendo un consenso muy elevado respecto del mandato de la UNAMA, que ilustra la importancia que el Consejo sigue concediendo a la situación en el Afganistán.

El otro componente importante que justifica la prórroga del mandato es evidentemente el resultado del amplio examen, contenido en la parte de las observaciones del informe (S/2012/133) del Secretario General de fecha 5 de marzo. Alemania comparte plenamente las recomendaciones que en él figuran. Si bien continúan las consultas, permítaseme informar a los participantes sobre el consenso claro en el Consejo en el sentido de que los buenos oficios de las Naciones Unidas en apoyo a los procesos dirigidos y controlados por los propios afganos deberían seguir siendo la

esencia de los mandatos políticos de las Naciones Unidas. Ello incluye, cada vez más, el ámbito importante de la cooperación regional. En ese sentido, Alemania comparte la opinión del Secretario General de que las Naciones Unidas tienen mucho que contribuir al carácter inclusivo del proceso político y en apoyo a las instituciones afganas. Ello se aplica también a las constantes mejoras en el proceso electoral, con el que el Gobierno del Afganistán está firmemente comprometido.

Alemania comparte también la opinión del Secretario General en el sentido de que la protección, la promoción y el respeto de los derechos humanos de todos los afganos deberían ser cada vez más importantes para el mandato de la UNAMA. El proyecto de mandato abarca disposiciones importantes en ese sentido, teniendo en cuenta el papel de las mujeres y las niñas en los procesos políticos y las consecuencias de esos procesos para los derechos humanos, tema en el que el Consejo hace particular hincapié este año.

El nuevo mandato representa un verdadero hito en la relación que existe entre las Naciones Unidas y el Afganistán. Se ha preparado ajustándolo a los imperativos del proceso de transición y las ventajas comparativas de las Naciones Unidas. En su centro radica el firme consenso entre el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas sobre la inestimable contribución de las Naciones Unidas a un futuro seguro, fuerte y democrático para el Afganistán.

Para concluir, Alemania quisiera hacer hincapié en particular en el espíritu constructivo de todos los miembros del Consejo en las negociaciones sobre el mandato y dar las gracias una vez más a los asociados afganos por su estrecha cooperación y amistad.

Sr. Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa. Doy también la bienvenida al Consejo al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, y le agradezco su declaración.

Portugal se adhiere también a la declaración que se formulará posteriormente en nombre de la Unión Europea.

El próximo jueves, el Consejo de Seguridad será llamado a aprobar un proyecto de resolución por el que se prorrogue el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Portugal coincide con las propuestas básicas contenidas en ese mandato. En él, el Consejo de Seguridad aprovecha la ampliación de la función del Gobierno del Afganistán y, sobre todo, de las instituciones nacionales en el proceso de transición y el aumento del liderazgo e implicación afganos. El hincapié que se hace constituye un reconocimiento del hecho de que las instituciones afganas están en vías de aumentar su capacidad para cumplir con su mandato constitucional hacia el pueblo afgano en todos los aspectos de la actividad del país. Al mismo tiempo, la propuesta de prorrogar el mandato tiene por objetivo establecer un equilibrio entre el aumento cada vez mayor del cumplimiento de ese objetivo y la necesidad de que haya una presencia activa, fuerte y segura de las Naciones Unidas en todo el Afganistán. De ese modo, el papel de liderazgo y coordinación de la UNAMA se fortalece con dicho equilibrio, y con los objetivos y prioridades claros establecidos en el proyecto de resolución.

Una parte importante de la transición hacia la plena dirección y titularidad afganas es, a todas luces, la consolidación del estado de derecho y del sector de derechos humanos en el país. Ese es un ámbito en el que la acción del Estado quizás sea cada vez más visible para los asociados extranjeros y que más sienta la población. En ese sentido, las medidas adoptadas para hacer frente a los problemas graves en el sistema penitenciario son alentadoras, a pesar de los graves problemas que aún subsisten. Es importante que la UNAMA y los agentes humanitarios puedan trabajar en esas cuestiones con los interlocutores pertinentes del Gobierno.

En el mismo sentido, nos alienta la atención que se presta en el mandato de la UNAMA a los derechos humanos, sobre todo, los derechos humanos de las mujeres y las niñas. La capacidad de la Misión en ese ámbito seguirá siendo prioritaria tanto para la Misión como para nosotros. La Misión continuará apoyando los esfuerzos realizados por las autoridades afganas, como el pleno respeto de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. La Misión también seguirá evaluando la situación de los civiles, sobre todo los niños, y la participación de la mujer en la vida y los procesos políticos en el Afganistán, y desempeñando un papel importante en la labor humanitaria. No se debe dejar de insistir en la importancia de esas tareas, principalmente durante los próximos meses.

En segundo lugar, en el cumplimiento de su misión, las fuerzas internacionales y la asistencia internacional afrontan un entorno deteriorado en el Afganistán. La situación actual es producto de acciones sumamente lamentables, algunas que podrían evitarse, otras impredecibles. Esos acontecimientos han tenido una fuerte repercusión en la población, como, de hecho, la han tenido en todos nosotros, amigos y asociados del Afganistán. Se han ofrecido disculpas y se han aceptado responsabilidades. Es fundamental ahora que esos acontecimientos no pongan en peligro los logros ya alcanzados por la asistencia internacional en el Afganistán, tanto civil como militar. Esa es una tarea para todos los interesados en el Afganistán, incluidas las autoridades nacionales.

En esas circunstancias, es evidente que las próximas cumbres y conferencias cobren cada vez mayor importancia, a saber, la Cumbre de la OTAN, que se celebrará en Chicago en mayo; la conferencia sobre los refugiados, que se celebrará en mayo en Suiza; la reunión ministerial de seguimiento sobre la conferencia de Estambul, en junio, y la Cumbre de Tokio, el próximo julio. La rápida secuencia de esos eventos importantes es una buena medida del compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán y el pueblo afgano y de su interés en aprovechar la ocasión para consolidar las bases de la seguridad, el desarrollo socioeconómico y la integración regional del Afganistán.

Portugal, como asociado del Afganistán, está trabajando para que esas reuniones den resultados que sean exitosos para el pueblo del Afganistán, y espera con interés esos resultados. El amplio consenso nacional respecto de la gobernanza, el desarrollo y el estado de derecho, así como de las estrategias e iniciativas de desarrollo, es fundamental para una transición sostenible y, a la larga, para el éxito del proceso de paz y reconciliación.

Los últimos acontecimientos en las relaciones entre las instituciones del Estado, como la Asamblea Nacional y el Gobierno, son señales que se acogerán con satisfacción. El papel de la UNAMA en la esfera política nacional, a saber, trabajar para fortalecer las instituciones electorales nacionales a solicitud de las autoridades afganas, merece el pleno apoyo del Consejo de Seguridad.

Concluyo reiterando el apoyo de mi país al mandato que estamos a punto de aprobar, se trata de un mandato ambicioso para la UNAMA, acertadamente ambicioso, dadas las prioridades indicadas por las autoridades afganas y las Naciones Unidas. La asistencia internacional al Afganistán debe adaptarse a las nuevas necesidades a medida que van surgiendo y a los cambios a medida que se van produciendo sobre el terreno. Le deseo lo mejor al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, en el cumplimiento de su mandato, y le aseguro que en el Consejo de Seguridad seguiremos brindando nuestro apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán cuando lo necesite.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Agradecemos al Secretario General su informe tan completo (S/2012/133), que fundamenta esta reunión. Asimismo, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por sus respectivas exposiciones. De más está decir que Guatemala apoya las aspiraciones del Afganistán de acceder a un país democrático, próspero y en paz.

Como se sabe, el Afganistán ha estado no solo en el programa del Consejo de Seguridad, sino en el programa de la comunidad internacional durante muchos años. Se han celebrado numerosas conferencias para movilizar recursos y programar acciones tendientes a reconstruir pacíficamente el país y ofrecer un mejor futuro a sus habitantes. Entendemos lo complejo que resulta esa empresa, cuya ejecución corresponde a los afganos mismos. El avance en los ámbitos de la estabilidad política, la seguridad, el desarrollo y el estado de derecho debe ser simultáneo.

Notamos con preocupación que el ámbito de la seguridad sigue siendo problemático. En particular, cabe lamentar los frecuentes y sangrientos incidentes que se han producido, con su secuela de víctimas civiles. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos de apoyo al Gobierno del Afganistán para asegurar un ambiente lo suficientemente estable como para proseguir con la paulatina transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad al Gobierno.

Coincidimos con los compromisos a largo plazo adoptados por la comunidad internacional durante la conferencia celebrada en Bonn en diciembre pasado, tendientes a impulsar el desarrollo político del país, que pasa, entre otros aspectos, por la reconciliación de diversos grupos de población. Acogemos con beneplácito este proceso, que incluye los compromisos

asumidos previamente en Londres y Kabul, así como un seguimiento ordenado y plazos definidos para su instrumentación. Las próximas conferencias de Tokio y Kabul, para el ámbito regional, presentarán mayores oportunidades en este sentido.

Alentaríamos a todos a continuar con esta hoja de ruta y a no desviarse de los logros alcanzados de la asociación que existe entre la comunidad internacional y el Afganistán. No podemos perder de vista el panorama más amplio, ya que entendemos que aún queda mucho por hacer. Guatemala se guiará por la transición en su apoyo al proceso bajo el liderazgo y la titularidad del Afganistán, pero también por la primordial responsabilidad del Consejo de Seguridad de velar por la paz y la seguridad internacionales. Lo anterior también incluye enfrentar el problema transnacional que el tráfico de drogas representa para el país y la región. En ese sentido, valoramos el compromiso a largo plazo de las Naciones Unidas de colaborar con el Gobierno y el pueblo del Afganistán. Ofrecemos nuestro pleno apoyo a la labor que llevan a cabo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el Representante Especial del Secretario General.

En ese sentido, quisiéramos comentar algunos puntos sobre el mandato de la UNAMA. Primero, apoyamos las recomendaciones del equipo de revisión del mandato, que incluyen el reconocimiento de las Naciones Unidas como facilitador en vez de ejecutor de funciones. Segundo, respaldamos la prórroga del mandato de la UNAMA por un período adicional de 12 meses. Tercero, encomiamos a la Organización por intensificar la coherencia de los esfuerzos internacionales en el Afganistán y lograr efectivamente la titularidad afgana. Cuarto, pese a algunos progresos observados en materia de derechos humanos, hacemos un llamamiento para que se avance más en el área del respeto y la protección de los derechos de las mujeres y las niñas. Quinto, apoyamos un papel más relevante para la UNAMA en materia electoral, que es clave para la consolidación de la democracia, el estado de derecho y la titularidad afgana. Sexto, aguardaremos con interés la evaluación que deberá elaborar el Representante Especial sobre la futura presencia de la UNAMA a nivel subnacional, de conformidad con el párrafo 76 del informe del Secretario General.

Finalmente, quisiéramos referirnos al Programa Afgano de Paz y Reintegración. Tomamos nota del número de grupos armados identificados en el informe que se han seguido sumando al proceso de reintegración, lo cual es una tendencia altamente positiva. Endosamos plenamente los principios y resultados de la Conferencia de Bonn, particularmente los contenidos en el párrafo 18 de las Conclusiones de la Conferencia. Asimismo, apoyamos la labor del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), que constituye una novedad positiva en apoyo de los esfuerzos de reconciliación nacional del Afganistán. Pensamos, asimismo, que la UNAMA deberá continuar apoyando los esfuerzos del Gobierno por fortalecer sus capacidades y promover el Programa Afgano de Paz y Reintegración.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su presentación del informe trimestral del Secretario General sobre el Afganistán (S/2012/133). Sudáfrica aplaude la participación del Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, en este debate y le agradecemos su declaración.

Durante los últimos meses, se ha producido un notable progreso en el Afganistán, en particular respecto del fortalecimiento del liderazgo y la titularidad afganos. También se ha logrado un progreso importante en relación con el carácter inclusivo de los procesos nacionales y regionales para fomentar la paz, la reintegración y la reconciliación en el Afganistán.

No obstante, el país sigue enfrentando dificultades en su lucha por conseguir la estabilidad y el desarrollo, entre las cuales se encuentran la situación relativa a la seguridad, el empeoramiento de la situación humanitaria, los retos en los ámbitos del estado de derecho y los derechos humanos y la incesante violencia que ha provocado la muerte de civiles, que sigue aumentando. Sudáfrica subraya que, en vista de la magnitud de dichas dificultades, hace falta adoptar una estrategia completa que incorpore la seguridad, la asistencia humanitaria, la buena gobernanza y el desarrollo socioeconómico. En ese sentido, nos gustaría destacar el papel central que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en apoyo al Gobierno del Afganistán y en la coordinación de la asistencia internacional al país. Fundamentalmente, la función que desempeñan los socios bilaterales y multilaterales sigue siendo indispensable.

El diálogo político y la reconciliación son un factor crítico para el pueblo afgano y su Gobierno con el fin de garantizar una paz duradera en el país, que ha sufrido gravemente como resultado de la continua inseguridad. Queremos afirmar nuestra posición de que no puede haber una solución militar para el conflicto en el Afganistán.

En ese sentido, acogemos con beneplácito la iniciativa del Gobierno afgano de iniciar negociaciones con la oposición armada y las constantes solicitudes del Presidente Karzai a la oposición armada a que deponga las armas. La participación de todos los elementos de la oposición armada debe ser vista como un intento de sacar adelante al país y no debe en modo alguno poner en peligro los logros de los últimos 10 años.

Con respecto a los esfuerzos para fortalecer las actividades de divulgación política, celebramos la aplicación del Programa Afgano de Paz y Reintegración, que ya ha permitido la reintegración de miles de excombatientes. La Loya Jirga tradicional, celebrada en noviembre de 2011, ha sido un importante catalizador en este sentido. Es necesario seguir fortaleciendo la seguridad a nivel nacional con actividades a nivel regional encaminadas a consolidar la paz, la estabilidad y el desarrollo.

Acogemos con beneplácito el diálogo político y la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos durante el período que se examina. Ha habido contactos significativos bilaterales entre el Afganistán y los países de la región, que han llevado al fortalecimiento de los vínculos económicos, políticos, de seguridad y socio-culturales. Esas iniciativas se han intensificado después de la Conferencia de Estambul, convocada conjuntamente por Turquía y la UNAMA, en la que se elaboraron medidas de fortalecimiento de la confianza para mejorar la cooperación regional. Acogemos con beneplácito la conferencia ministerial de seguimiento que se celebrará en Kabul, tentativamente el 11 de junio, para seguir ampliando la cooperación regional.

Celebramos también el aumento de la eficacia operativa de las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán. Los esfuerzos para poner en funcionamiento y profesionalizar las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán han producido mejoras, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Eso se demuestra con el aumento en el número de operaciones dirigidas por los afganos y sus asociados. Es un avance importante que se debe sostener mientras la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad transfiere gradualmente la responsabilidad plena de la seguridad a las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán, antes de 2014.

Sin embargo, estamos preocupados por los acontecimientos recientes que revelan un aumento de las tensiones entre los miembros de las comunidades locales y los contingentes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Pedimos a la Fuerza que lleve a cabo actividades encaminadas a disminuir el número de muertes de civiles y a respetar el patrimonio cultural y religioso de la población.

Mi delegación sigue creyendo que existe un estrecho vínculo entre el desarrollo y la seguridad en el Afganistán. Los desafíos socioeconómicos que enfrenta el Afganistán son importantes. Por lo tanto, es importante que, a pesar de la situación financiera que enfrenta la comunidad internacional, continuemos dando apoyo al Gobierno y al pueblo del Afganistán, en línea con los compromisos asumidos en la Conferencia de Bonn en la esfera del apoyo financiero directo y con vistas al crecimiento económico a largo plazo. Por ese motivo, las próximas conferencias de Tokio y Chicago serán importantes para consolidar el apoyo mundial a largo plazo a la sostenibilidad económica del Afganistán.

Durante los últimos 10 años, la UNAMA ha desempeñado un papel crucial ayudando al pueblo del Afganistán a sentar las bases de la paz y el desarrollo sostenibles. Sudáfrica apoya la recomendación del Secretario General de que se extienda el mandato de la UNAMA por un período de 12 meses y que continúe con su mandato integrado que debe incluir, entre otras cosas, su función de buenos oficios y de difusión política en apoyo al proceso liderado por los afganos; la promoción de los derechos humanos de todos los afganos y la promoción de una participación civil internacional coherente en los programas de desarrollo del Gobierno.

Para concluir, la titularidad y el liderazgo nacionales siguen siendo cruciales para lograr el progreso político, socioeconómico y en materia de seguridad en el Afganistán, que inicia la etapa siguiente de su transición. Por su parte, la comunidad internacional debe continuar su función de apoyo al país en su paso del conflicto a la estabilidad y la prosperidad.

Deseo lo mejor al Representante Especial del Secretario General, Ján Kubiš, y a su equipo. Sudáfrica lo apoya plenamente al aplicar diligentemente el mandato de la UNAMA.

Sr. Haroon (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar este importante debate. Lo felicito por su hábil conducción del Consejo. Estamos muy agradecidos al Embajador Zahir Tanin por su declaración. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su exposición informativa de hoy al Consejo de Seguridad. Bajo su hábil liderazgo, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) está ejecutando un difícil mandato. El Pakistán siempre ha apoyado y facilitado la labor de la UNAMA. Vamos a seguir haciéndolo.

Desde su creación, la UNAMA ha liderado los esfuerzos internacionales de consolidación del Estado en el Afganistán. Al alcanzar las instituciones afganas la mayoría de edad, la total titularidad nacional será esencial para consolidar aún más la condición de Estado. Esperamos con interés que las autoridades afganas asuman un papel cada vez más eficaz en la consolidación de sus instituciones y la transición a la plena responsabilidad en todos los sectores.

La UNAMA debe seguir acompañando el proceso de transición con un mandato revisado. En cierta medida, el éxito de la UNAMA dependerá de nuestra labor colectiva en el Consejo de Seguridad. El Consejo debe ayudar a la UNAMA a cumplir sus metas proporcionándole mandatos claros basados en las realidades actuales y futuras. La UNAMA no debe utilizarse para imponer conceptos y valores ajenos al Afganistán. Por lo tanto, debemos prestar más atención a las aspiraciones de los líderes del Afganistán, así como a los sentimientos de su pueblo.

El informe del Secretario General (S/2012/133), que hoy examinamos, ofrece datos actualizados útiles sobre la situación en el Afganistán. En él se documentan los avances en el proceso de transición de acuerdo a criterios previamente identificados. El Secretario General ha señalado con razón que el progreso respecto de la gobernanza, el desarrollo y la transición sostenible de las responsabilidades en materia de seguridad está vinculado entre sí de manera decisiva.

En el informe del Secretario General también se destacan la sostenibilidad fiscal y las posibles lagunas de financiación para lograr las metas fijadas en la transición. También se advierte acerca de la fatiga de los donantes y las restricciones fiscales en el clima económico internacional imperante.

El Pakistán subraya la necesidad de mantener el actual interés político y financiero en el proceso de transición con miras a encaminar al Afganistán en una dirección sostenible. No es posible exagerar el valor del apoyo internacional y de la inversión del sector privado a largo plazo en la facilitación de la transición.

El Pakistán está comprometido con la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. Según acordaron nuestros dos Ministros de Relaciones Exteriores en Kabul el 1 de febrero en un comunicado conjunto, una relación bilateral fuerte, sólida e independiente entre los dos países contribuirá en gran medida a la paz y la estabilidad en la región.

Nuestros dos países están profundizando la interacción en diversos campos, como la seguridad, el desarrollo, el comercio de tránsito, los vínculos económicos y de inversión, así como la infraestructura y la energía. Nuestro comercio bilateral asciende a 2.500 millones de dólares, y el objetivo fijado por nuestros líderes de duplicarlo para el año 2015 está al alcance. Nuestra asistencia bilateral al Afganistán es mayor que la que proporcionamos a cualquier otro país.

La Comisión Mixta de Cooperación Económica entre el Pakistán y el Afganistán se reunió en Islamabad el mes pasado para discutir las modalidades y los plazos de los diversos proyectos económicos transregionales. Continúa nuestro programa de becas para facilitar la educación superior de estudiantes afganos en el Pakistán. Más de 1.400 estudiantes afganos se han beneficiado hasta el momento del programa, mientras que otros 7.000 están matriculados en universidades e instituciones de formación profesional pakistaníes.

Los contactos de alto nivel entre el Pakistán y el Afganistán impulsan nuestra cooperación bilateral. Tuvimos el privilegio de recibir al Presidente del Afganistán, junto con el Presidente del Irán, en la tercera cumbre trilateral que se celebró en Islamabad el mes pasado. Como se mencionó anteriormente, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores visitó Kabul el mes pasado. Los intercambios parlamentarios entre los dos países están fortaleciendo la comprensión y la buena voluntad mutuas.

En la esfera de la seguridad, el Pakistán siempre ha buscado una relación más estrecha con el Afganistán y sus socios internacionales respecto de las cuestiones reales que están más allá de la polémica. La prohibición del movimiento transfronterizo ilegal es vital en la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y el contrabando comercial. Se trata de una responsabilidad conjunta que debe cumplirse de manera más estricta. El Pakistán ha establecido más de 1.000 puestos a lo largo de su frontera con el Afganistán. Se han desplegado más de 120.000 soldados paquistaníes en nuestro lado de la frontera, a un costo financiero considerable. Es necesario que se tome una medida parecida del otro lado de la frontera internacional.

En un país que ha padecido cuatro decenios de guerra, la irritante cuestión de la seguridad no puede resolverse externalizando el problema o imponiendo una nueva guerra. La acción militar no puede resolver los problemas. Hacemos caso omiso de las lecciones de la historia corriendo un riesgo. Un enfoque integral, totalmente bajo la responsabilidad afgana, es esencial para hacer frente a ese desafío.

El Pakistán siempre ha apoyado un proceso de reconciliación inclusivo y dirigido por los afganos. El Primer Ministro del Pakistán, en respuesta a un llamamiento sin precedente que formuló el Presidente del Afganistán, emitió una importante declaración el 24 de febrero para reiterar nuestro apoyo de larga data a la reconciliación en el Afganistán. Permítaseme compartir algunos segmentos de la declaración del Primer Ministro.

> "El Pakistán cree firmemente que el respeto de la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del Afganistán, así como la adhesión a los principios de no injerencia en los asuntos internos del Afganistán, son de vital importancia.
>
> También creemos que el proceso de reconciliación nacional debe ser un proceso encabezado y dirigido por los afganos. Es imprescindible promover un consenso entre los afganos para lograr una solución política duradera que se corresponda con las aspiraciones del pueblo del Afganistán en su conjunto.
>
> Es hora de dar vuelta a la página y de iniciar un nuevo capítulo en la historia del Afganistán. Es hora de combinar las fuerzas del pueblo afgano, en el verdadero espíritu de nuestra noble religión, el Islam, y de conformidad con las gloriosas tradiciones de los afganos, para consolidar la paz y traer la prosperidad al Afganistán.
>
> Con ese espíritu, me gustaría hacer un llamamiento a los líderes talibanes, así como a todos los demás grupos afganos, entre ellos Hezb-e Islami, a participar en un proceso de negociación entre afganos para lograr la reconciliación nacional y la paz.
>
> Es nuestra sincera esperanza de que los líderes talibanes, Hezb-e Islami y todos los demás dirigentes políticos respondan positivamente a mi apelación y convengan en entablar negociaciones directas en el marco de un proceso entre afganos, con miras a lograr la reconciliación y la paz en el Afganistán.
>
> El Pakistán, por su parte, apoyará esos procesos auténticamente afganos y está dispuesto a hacer todo lo posible para contribuir a su éxito.
>
> Deseo instar a la comunidad internacional a apoyar plenamente la reconciliación nacional y la paz en el Afganistán.
>
> Encomiamos la importante iniciativa puesta en práctica por el Presidente Hamid Karzai y le deseamos el mayor de los éxitos al proceso de negociación entre afganos."

Para concluir, deseo hacer hincapié en dos cuestiones de gran importancia que espero reciban la prioridad debida en la labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, así como en nuestras deliberaciones colectivas sobre el Afganistán.

La primera cuestión es la situación de los estupefacientes en el Afganistán, un desafío grave y creciente no solo para el Afganistán sino también para el resto del mundo. Nuestro objetivo colectivo debe ser la erradicación total del cultivo de la adormidera en el Afganistán y la eliminación progresiva de la fabricación y el tráfico de sus derivados. Tenemos que prestar mayor atención a esta cuestión, que, lamentablemente, se ha agravado recientemente. El Pakistán también apoyará los esfuerzos e iniciativas regionales en la lucha contra esta amenaza.

Otra cuestión es la presencia de un gran número de refugiados afganos en el Pakistán y el Irán. Nos

gustaría recordar al Consejo que, durante los últimos 10 años, el presupuesto promedio anual que dedica el Pakistán a los refugiados afganos casi se ha duplicado en proporción con la asistencia internacional, a pesar de una disminución en el número de refugiados. Después de 10 años de un proceso de consolidación del Estado y sus instituciones en el Afganistán, con asistencia internacional, esa tendencia debe revertirse y más refugiados deben ser repatriados. Instamos a que se le preste una mayor atención internacional a esa cuestión y espero que la próxima conferencia en Suiza sea un éxito. También insto al Representante Especial del Secretario General a que incluya de manera regular en sus informes trimestrales el comportamiento de las tendencias y cifras relativas a los retornos o permanencia de los refugiados afganos.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, me gustaría darle las gracias por programar el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán. Doy también las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por su declaración. También deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa. También agradezco al Secretario General su informe más reciente sobre el Afganistán (S/2012/133).

Ha transcurrido ya más de un decenio desde que la comunidad internacional se unió para ayudar al Afganistán a conquistar el objetivo común de eliminar el terrorismo y suprimir los refugios y santuarios donde se origina ese fenómeno. La comunidad internacional también se unió para enrumbar firmemente al país en la senda de la seguridad, la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo. El progreso alcanzado desde entonces es innegable. Sin embargo, el viaje está lejos de haber terminado y aún queda mucho más por hacer.

En los últimos meses se han producido importantes acuerdos regionales e internacionales de alto nivel sobre el Afganistán. La Conferencia de Estambul dio un nuevo impulso a la cooperación regional. El resultado de la Conferencia de Bonn, recogido en sus conclusiones, es una expresión de la determinación y el compromiso político de la comunidad internacional de trabajar a largo plazo con el Afganistán. Las próximas conferencias que se celebrarán en 2012, como la cumbre de la OTAN sobre seguridad, que se celebrará en mayo en Chicago; la conferencia ministerial de seguimiento sobre cooperación regional que se celebrará en Kabul en junio y la conferencia de Tokio, en julio, sobre desarrollo, serán decisivas para elaborar compromisos claramente definidos y tangibles en los ámbitos críticos de la seguridad, la gobernanza, la promoción del comercio, la inversión, el desarrollo y la cooperación regional. El Afganistán enfrenta hoy grandes desafíos en esos ámbitos y durante mucho tiempo necesitará considerable asistencia, incluso más allá del período de transición, para hacerles frente.

En primer lugar, las preocupaciones en cuanto a la seguridad siguen siendo primordiales. Los avances en materia de seguridad logrados durante el último decenio aún son tenues y frágiles. La violencia terrorista no da señales de estar disminuyendo y las bajas civiles atribuidas a los elementos que se oponen al Gobierno siguieron aumentando en los últimos cinco años, hasta alcanzar su nivel más alto en 2011. El terrorismo sigue encontrando sustento y apoyo en una peligrosa osmosis de ideologías, ambiciones, entrenamiento y operaciones entre el terrorismo organizado en la región, que tiene como su técnica principal el terrorismo suicida y cuyos objetivos no se limitan al Afganistán. Necesitamos emprender acciones concertadas para aislar y erradicar las bandas terroristas, que incluyen elementos de la organización Al-Qaida, los talibanes, Lashkar-e-Taiba y otros grupos terroristas y extremistas que operan principalmente desde fuera de las fronteras del Afganistán.

El Afganistán necesita ayuda y apoyo para mejorar su capacidad para hacer frente a los desafíos críticos que plantea el terrorismo, incluido el terrorismo suicida, el extremismo religioso que lo alimenta y el tráfico de drogas que lo sustenta. Debemos velar por que la seguridad del Afganistán esté garantizada sin injerencia en sus asuntos internos. Mientras el Afganistán sigue avanzando en el proceso de transición, debemos tener en cuenta las condiciones en el terreno y la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas para preservar la soberanía, la independencia y la unidad e integridad territoriales de su nación. Apoyamos todos los esfuerzos dirigidos a mejorar el desempeño de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, esfuerzos que deberán ir de la mano del fortalecimiento de su formación y equipamiento, así como de su financiación y del desarrollo de sus capacidades más allá del período de transición.

La India apoya plenamente un proceso inclusivo y transparente de reconciliación encabezado y dirigido por los propios afganos, y no por entidades internacionales. Ese proceso debe estar acompañado de un diálogo entre afganos que incluya la renuncia a la violencia, la desvinculación con los grupos terroristas y el respeto a la Constitución afgana, con disposiciones que protejan los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres. Es importante que cualquiera que sea el acuerdo político, no ponga en peligro los avances tan duramente logrados en los últimos 10 años y sea aceptable para todos los componentes de la nación afgana. También es importante que la transición en curso siga estando encabezada y dirigida por los afganos, que sea multifacética y garantice la protección y promoción de los derechos humanos de todos los afganos. Es importante también que la transición conduzca a la consolidación del Estado afgano y sus instituciones.

Con la retirada gradual de las fuerzas internacionales de su papel como fuerza de choque, ya hay señales de retroceso en la transición. Tenemos que encontrar los medios para asegurar que el Afganistán no se sienta abandonado por la retirada de la asistencia, al menos en lo que respecta a la cantidad —y mucho menos la calidad— de la asistencia internacional requerida después de 2014. El Afganistán necesita una estrategia amplia para su desarrollo nacional que tenga en cuenta su condición de país menos adelantado y de país sin litoral, tres decenios de conflicto y la amenaza existencial continua para su futuro que supone el terrorismo. Esa estrategia debe incluir la cooperación en materia de seguridad, la asistencia oficial para el desarrollo, el fomento de la capacidad y la educación, el acceso al comercio y la inversión extranjera en función de sus necesidades. Es para mí un placer afirmar que la India está contribuyendo en cada una de esas esferas. Ese es también el enfoque por el que abogamos para las conferencias de Chicago, Kabul y Tokio. Asimismo, necesitamos una mayor coherencia, coordinación y racionalización de los esfuerzos en aras del desarrollo que despliega la comunidad internacional, incluida la adaptación de la asistencia a las prioridades nacionales afganas.

En ese contexto, estamos agradecidos por el examen exhaustivo de las actividades establecidas en el mandato de la UNAMA, el apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán y la intención del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas de encauzar el 80% de su asistencia a través del apoyo presupuestario. La India aprecia y apoya la labor de la UNAMA.

La India mantiene antiguos vínculos históricos, culturales, de civilización y económicos con su país vecino, el Afganistán. Durante el último decenio, nuestra relación se ha renovado y se ha visto consolidada por nuestra asociación en la labor de reconstrucción del Afganistán. La India se ha comprometido a aportar hasta 2.000 millones de dólares en concepto de asistencia para el desarrollo y asistencia humanitaria. En octubre pasado, la India firmó un amplio acuerdo de asociación estratégica con el Afganistán, de cara a 2014 y más allá. En el acuerdo se crea un marco institucional para nuestra relación multifacética en los ámbitos de la cooperación política, comercial, económica y para la seguridad, el fomento de la capacidad y la educación, y las relaciones sociales, culturales, de la sociedad civil y de persona a persona. En noviembre de 2011 eliminamos los derechos de aduana básicos sobre prácticamente todas las importaciones procedentes del Afganistán, y en diciembre se concedió a un consorcio de siete compañías indias del sector público y del sector privado la licitación de tres bloques de las reservas de mineral de hierro de Hajigak.

Nos complace observar que se presta una mayor atención a la cooperación regional. Actualmente, nuestras inversiones en el Afganistán requieren un marco de colaboración regional para que tengan éxito. La Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional, de la que el Afganistán es un miembro de pleno derecho, constituye un importante medio para el desarrollo de la cooperación económica regional en la región de Asia Meridional. La cooperación que une a nuestra región con Asia Central a través del Afganistán podría ser una medida crucial de fomento de confianza.

Estamos plenamente convencidos de que la estrategia de crecimiento del Afganistán tiene que basarse en su ventaja comparativa de la abundancia de recursos naturales y su ubicación geográfica estratégica. Esos tienen que ser los pilares de nuestro proyecto para el Afganistán como centro que una al Oriente Medio y Asia Occidental con Asia Central y Meridional a través de las rutas comerciales y de tránsito, las vías férreas y las carreteras, los gasoductos y las redes eléctricas, los proyectos económicos y las inversiones mixtas. Esa cooperación no debe darse solo entre los gobiernos, sino que debe integrar a la sociedad civil y las empresas como partes interesadas.

En ese contexto, estamos dispuestos a hacer inversiones a largo plazo en el Afganistán, como lo hemos hecho en Hajigak.

Para concluir, la India cree en un Afganistán fuerte, independiente, soberano, estable, unido, democrático y próspero, que viva en medio de una paz duradera con sí mismo y sus vecinos. Esperamos con interés un futuro para el Afganistán, en el que el pueblo afgano pueda vivir en paz y con seguridad y decidir su propio futuro, sin injerencia, coacción o intimidación externas. Debemos seguir trabajando de consuno con renovado vigor y unidad de propósito en pro del fortalecimiento de los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Afganistán en la búsqueda de soluciones que sean inclusivas y estén dirigidas por los propios afganos. En ese espíritu, la India seguirá participando en los esfuerzos que la comunidad internacional despliega en el Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera recordar a los miembros del Consejo que, si están distribuyendo declaraciones largas por escrito, no es necesario que den lectura al texto completo.

Sr. Osorio (Colombia): Permítame, en primer lugar, agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, el conciso y completo informe que nos ha presentado sobre la situación en el Afganistán. Las delicadas funciones y responsabilidades que él ha asumido tienen todo nuestro respaldo para su gestión. Agradezco también al Embajador Zahir Tanin, Representante Permanente del Afganistán, el análisis de la situación que nos ha presentado desde el punto de vista de su Gobierno. Quisiera formularle el apoyo del Gobierno de Colombia y nuestros mejores deseos de que el proceso de transición pueda conducirse en forma eficiente y pacífica.

Vemos con optimismo el progreso en la transición hacia la responsabilidad y el liderazgo afganos en materia de seguridad. Es significativo que un creciente porcentaje de la población afgana se encuentre ahora en áreas donde las fuerzas afganas han asumido el control. No obstante, es importante continuar incrementando la capacidad y la profesionalidad de las fuerzas de seguridad y de policía afganas y, para ello, la contribución de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la misión de entrenamiento de la OTAN en el Afganistán resulta esencial.

Debemos seguir trabajando hacia la responsabilidad afgana en materia de seguridad dentro del cronograma acordado, previsto para su conclusión a finales de 2014, y, en todo caso, reflejando los hechos sobre el terreno. Los recientes incidentes en materia de seguridad y los lamentables episodios de violencia que desencadenaron no deberían obstaculizar los acuerdos previos. En este sentido, respaldamos las conversaciones que se mantienen para resolver las diferencias y auguramos una conclusión satisfactoria.

Subrayamos la importancia de enfocar la transición no solo teniendo en cuenta la seguridad, sino también el mejoramiento de las condiciones de vida de los afganos. Coincidimos con el Gobierno del Afganistán en que la confianza en las instituciones del Estado y la prosperidad son fundamentales para la construcción y el fortalecimiento de la estabilidad. Reconocemos, en este sentido, que los avances en seguridad pueden verse afectados por debilidad en el desarrollo socioeconómico, la gobernabilidad y el estado de derecho.

La violencia sigue siendo uno de los principales factores que afectan al pueblo afgano. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes en el conflicto para que cumplan con sus obligaciones frente al derecho internacional humanitario y los derechos humanos, y a que tomen todas las medidas necesarias para asegurar la protección de los civiles. Las modalidades de ataques suicidas y la utilización de artefactos explosivos improvisados son prácticas que arruinan el proceso de diálogo y reconciliación. Es importante que todas las partes den muestras claras de compromiso con el proceso en el que se encuentra empeñado el Gobierno del Afganistán.

Damos la bienvenida a los esfuerzos del Presidente Hamid Karzai para avanzar en un proceso creíble de diálogo y reconciliación como máxima prioridad de su Gobierno. Esperamos que las dificultades que se han presentado recientemente puedan superarse y que los talibanes se comprometan a renunciar a la violencia y al terrorismo y acepten la Constitución.

Encontramos muy oportuna la revisión general de las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el desarrollo de su mandato y esperamos que la misma contribuya a la eficiencia de las acciones realizadas en las diversas oficinas de la Organización con presencia

sobre el terreno, atendiendo al enfoque que comparte el Gobierno del Afganistán de "una ONU", que mi país también respalda.

La UNAMA debe continuar concentrando su labor en aspectos críticos para facilitar el proceso político encaminado a la paz y la reconciliación, la seguridad, la gobernabilidad, el desarrollo económico y la cooperación regional. Las Naciones Unidas deben continuar desempeñando un rol central en la coordinación de los esfuerzos internacionales con las autoridades nacionales para asegurar su coherencia con las prioridades identificadas por el Afganistán y evitar la duplicación de los esfuerzos.

La comunidad internacional renovó su voluntad de trabajar por un Afganistán estable, democrático y próspero en la Conferencia Internacional de Bonn. Con este fin, se establecieron una serie de compromisos mutuos en materia de gobernabilidad, seguridad, proceso de paz, desarrollo económico y social y cooperación regional. El proceso de Kabul y los programas prioritarios nacionales deben continuar siendo las políticas que rigen los compromisos y responsabilidades de este proceso, enmarcado en los principios de titularidad y liderazgo afganos y el respeto de la soberanía y la unidad del Afganistán.

En este marco, la cooperación regional tiene gran relevancia. Resaltamos las numerosas iniciativas emprendidas a nivel bilateral y subregional para enfrentar y resolver de manera amistosa los diversos problemas humanitarios y de seguridad que aquejan al Afganistán y a sus vecinos y que contribuyen a fomentar la confianza.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Ján Kubiš por su exhaustiva presentación del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2012/133). Asimismo, deseo felicitar a la delegación de Alemania por su papel preponderante con respecto al tratamiento de la cuestión afgana y por la preparación del proyecto de resolución que se someterá a la consideración del Consejo de Seguridad sobre la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

En el informe objeto de examen se hace un balance de los notables avances realizados con respecto a los objetivos fijados, algunos de los cuales mencionaré aquí. Con respecto a la seguridad, la imagen pública de la policía afgana ha mejorado considerablemente, gracias no solo a un incremento de sus efectivos, que están bien dirigidos, formados y operativos, sino también a un mayor espacio reservado a las mujeres en sus rangos.

En el plano político, desde el fin de la Conferencia de Bonn, el 5 de diciembre de 2011, el debate se ha centrado en la mejor manera de gestionar el proceso político en el país. Desde esa perspectiva, el Gobierno del Afganistán ha creado y aplicado mecanismos nacionales y regionales destinados a fortalecer las actividades de promoción de la paz, la reintegración y la reconciliación, abiertos a toda la población. Asimismo, mi país celebra que las autoridades afganas intenten extender su autoridad a todo el país, en el contexto de la buena gobernanza, a la que dichas autoridades han atribuido la máxima prioridad.

Cabe elogiar la participación de la comunidad internacional en el fortalecimiento de las capacidades, tanto de las autoridades como de las instituciones, teniendo especialmente en cuenta la participación de las mujeres y las cuotas garantizadas por la Constitución. Cabe señalar asimismo que también se ha avanzado en la lucha contra la corrupción, con la creación de un Comité conjunto gubernamental e internacional de seguimiento y evaluación, compuesto por representantes nacionales e internacionales, cuya misión es lograr más de 60 objetivos bien definidos. Togo espera que se alcancen gradualmente esos objetivos.

Esos alentadores avances han sido solo posibles gracias a un contexto regional favorable que se caracteriza por una buena coordinación de las actividades en favor de la paz y la estabilidad en el país. Esas son señales positivas que podrían augurar el retorno de los inversores al Afganistán.

El Togo espera que en la Conferencia ministerial, prevista para el próximo mes de junio en Kabul, se llegue a conclusiones que puedan asegurar una mejor coherencia en el seno de los mecanismos regionales existentes. Mi país desea aprovechar la oportunidad que le brinda este debate para expresar su reconocimiento a los países amigos del Afganistán por sus incansables esfuerzos destinados a ayudar a ese país a salir de la situación de crisis e inseguridad en la que se encuentra desde hace 10 años.

Esperamos que la cumbre de la OTAN y la Conferencia de Tokio, previstas respectivamente para

mayo y julio, constituyan un punto de inflexión en la materialización de los compromisos mutuos definidos en Bonn en diciembre de 2011. Al mismo tiempo, el Togo se complace de que la UNAMA, en virtud de la correspondiente resolución, esté llevando a cabo su mandato político, que comprende los buenos oficios, la sensibilización política, el apoyo al proceso en curso en el país con respecto al fortalecimiento de las instituciones electorales, así como la protección, la promoción y la aplicación de los derechos humanos.

Asimismo, no podemos dejar de mencionar la función capital que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), bajo el mando de la OTAN, sigue desempeñando junto a las fuerzas nacionales afganas para garantizar la seguridad de la población y la protección de las instituciones y la infraestructura del país.

Mi delegación felicita a todo el sistema de las Naciones Unidas que sigue trabajando tenazmente, en un contexto extremamente difícil, a fin de apoyar el proceso de paz, al final del cual el Afganistán será capaz de tomar las riendas de su propio destino, de acuerdo con la decisión adoptada durante la Conferencia de Bonn que prevé la retirada de gran parte de las fuerzas extranjeras en 2014.

A pesar de los avances mencionados, lamentablemente el proceso de paz en el Afganistán sigue enfrentando numerosos obstáculos y desafíos, que dificultan la larga y laboriosa marcha del pueblo afgano hacia la plena autonomía. Ello incluye el problema recurrente de la seguridad, que se manifiesta con el terror, los atentados y una campaña de intimidación y asesinato contra altos funcionarios del Gobierno y miembros de las fuerzas de seguridad, así como contra dirigentes políticos locales y dirigentes religiosos. Ese clima de violencia se ve exacerbado por las luchas de poder en el plano local.

Los recientes y desafortunados incidentes, que han sido atribuidos a miembros de la FIAS, no ayudan a disminuir la manifiesta hostilidad de algunos grupos organizados, como los talibanes, contra la presencia extranjera que, sin embargo, es beneficiosa para el país. Es importante que se entable un diálogo franco y constructivo entre el Gobierno y los representantes de esos grupos a fin de crear un clima de confianza que permita concluir su tarea.

Asimismo, la lucha contra el terrorismo, los estupefacientes y el contrabando sigue constituyendo un gran desafío en el ámbito de la pacificación del país. Para su éxito, es necesario que todos los países vecinos colaboren, en particular en el marco del programa regional establecido por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

Más allá de todos estos desafíos, la UNAMA, cuya labor elogiamos una vez más, ha trabajado en sinergia con los otros organismos y programas de las Naciones Unidas, y debe proseguir su labor a fin de asegurar la estabilidad del país. Dicha tarea exige más tiempo y requiere que el Consejo de Seguridad apoye, llegado el momento, la renovación del mandato de la UNAMA un año más.

Por su parte, el Togo brindará su firme apoyo a la renovación del mandato de la UNAMA y desea aprovechar esta oportunidad para desear al Sr. Kubiš y a su equipo un gran éxito en el desempeño de su labor.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa. También agradezco la presencia en el Consejo del Sr. Tanin. Me sumo a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Se ha llevado a cabo un examen estratégico de las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) e iniciamos una nueva fase de nuestra presencia en el país, una presencia que suma ya 10 años. Es natural que, a medida que evolucionan los objetivos y la modalidad de la coalición internacional en el Afganistán, las Naciones Unidas también se adapten a los avances en el proceso de transición y al traspaso gradual de las responsabilidades a las autoridades afganas para el año 2014 con respecto a las tareas civiles y militares que se reflejarán plenamente en el mandato de la Misión, tal como solicitó el Sr. Rassoul al Consejo de Seguridad en su carta de fecha 1 de marzo de 2011 (véase S/2011/118, anexo). Los compromisos mutuos adquiridos en Bonn para el denominado decenio de la transformación, que seguirá al decenio de la transición, de 2015 a 2024, también se han integrado, así como el proceso de cooperación regional que se inició en Estambul el pasado mes de noviembre.

El informe del Secretario General (S/2012/133) contiene recomendaciones basadas en el exhaustivo examen de las actividades de la UNAMA en el Afganistán, que fue igualmente realizado en respuesta a la solicitud del Sr. Rassoul. Francia suscribe

plenamente los tres ámbitos señalados como los elementos centrales de la labor de la Misión después de 2014, a saber, los buenos oficios políticos, los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres, que deben seguir siendo una prioridad, y la coherencia de la asistencia internacional.

La adaptación progresiva de la presencia de las Naciones Unidas a sus tareas y al nuevo entorno creado a raíz del proceso de transición será el principal desafío al que deberá hacer frente el Representante Especial, teniendo en cuenta la aplicación de las reformas previstas en el proceso de Kabul, los posibles avances en la reconciliación interafgana y la evolución del contexto regional y del diálogo político entre los Estados vecinos.

La situación en el Afganistán es volátil y cada semana parece aumentar el número de tragedias. Francia, al igual que muchas otras naciones presentes en este Salón, también ha pagado un alto precio. Al mismo tiempo, existen razones para sentirse optimistas. Se han establecido contactos periódicos con los distintos sectores de la insurgencia. Esperamos que ello pueda redundar en una solución política del conflicto actual a través de un proceso de paz dirigido por las autoridades afganas, que reúna a todos los sectores de la sociedad afgana.

En segundo lugar, tras los atentados cometidos contra chiítas el 6 de diciembre de 2011, los afganos reaccionaron con notables muestras de solidaridad, recordando así su compromiso con la unidad nacional.

En tercer lugar, la transición en el ámbito de la seguridad ya es una realidad para el 50% de los afganos, y pronto lo será para el 80%, sin deterioro de la seguridad en esas zonas.

En cuarto lugar, mi Ministro acaba de copresidir la Tercera Conferencia Ministerial del Pacto de París, con su homólogo de Rusia en Viena.

Por último, se dio impulso a las cuestiones de seguridad a nivel regional en la Conferencia de Estambul, que tuvo lugar el 2 de noviembre de 2011. En este contexto, seguiremos apoyando a los afganos y a nuestros aliados mientras sea necesario y mientras así nos lo pida el Gobierno del Afganistán. Con ese espíritu, participaremos en la cumbre de la OTAN que tendrá lugar en mayo en Chicago, y en la conferencia económica que se celebrará en julio en Tokio.

Francia reducirá gradualmente el número de sus efectivos y pondrá fin a sus misiones de combate en 2013, de conformidad con la planificación de la fuerza de la OTAN, manteniendo al mismo tiempo a entrenadores después de 2014. Por tanto, seguiremos trabajando con el conjunto de la comunidad internacional para crear fuerzas de seguridad afganas profesionales, dignas de crédito y sostenibles. Nuestro compromiso con los afganos, sobre todo en el ámbito civil, se enmarcará en el tratado de amistad y cooperación firmado por el Presidente Karzai y el Presidente de la República Francesa en París el 27 de enero. Ese tratado se concretará con un aumento importante de nuestro compromiso civil en las esferas de la atención de la salud, la educación, la agricultura, el intercambio cultural, los recursos mineros y la infraestructura.

Los únicos objetivos de Francia en el Afganistán son lograr una estabilización duradera, poner fin a los lugares de cobijo para el terrorismo internacional y que los afganos asuman las riendas del destino de su país.

El éxito de la transformación dependerá en gran medida del éxito de la UNAMA. Por ello, estamos convencidos de que las Naciones Unidas, y sobre todo la UNAMA, tendrán un papel clave que desempeñar en el Afganistán en los próximos años.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš, y darle las gracias por su exposición informativa. Al mismo tiempo, quisiera expresar nuestra gratitud al Embajador Zahir Tanin por su información actualizada sobre la situación en su país.

A lo largo del período que abarca el informe del Secretario General (S/2012/133), la situación en el Afganistán se caracterizó por progresos importantes en varios aspectos. De hecho, el diálogo político nacional entre los afganos evolucionó notablemente durante ese período, y esperamos que estos avances impulsen el proceso de paz.

Los progresos sostenidos en la ejecución del Programa Afgano de Paz y Reintegración ayudaron a miles de combatientes a abandonar la lucha para reintegrarse en la sociedad afgana. En los sectores de la salud y la educación también se registraron verdaderos progresos en beneficio de la población vulnerable.

Sin embargo, la situación de seguridad sigue siendo verdaderamente preocupante para todos, a pesar de que en diciembre de 2011 y enero de 2012 disminuyeron los incidentes relacionados con la seguridad, en comparación con el período de dos meses que abarcó el informe del año pasado. Pese a estos retos, no podemos dejar de reconocer que aproximadamente el 50% de la población afgana vive en zonas donde la responsabilidad por la seguridad se ha transferido a las fuerzas de seguridad afganas.

Encomiamos a la UNAMA por el papel que desempeña en su compromiso polifacético con el Afganistán, así como a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por sus esfuerzos por mantener la paz en un país con un entorno muy difícil.

En este sentido, valoramos las recomendaciones que se enumeran en el examen integral de las actividades del mandato de la UNAMA, como se solicita en la resolución 1974 (2011), y apoyamos un proceso político general e inclusivo de liderazgo y titularidad afganos, que debe llevar a las autoridades afganas a hacer frente a los retos que plantean la estabilización del país y la reconciliación de las distintas comunidades.

Expresamos también nuestro apoyo al Gobierno del Afganistán durante el período de transición en curso, que debe concluir a finales de 2014, de conformidad con el proceso de Kabul, para que el Gobierno del Afganistán pueda ejercer plenamente su autoridad soberana sobre todo su territorio nacional.

Consideramos que la fase de transformación de 2015 a 2024 permitirá al Afganistán concluir las actividades de fomento de sus instituciones y lograr un país democrático y estable, sobre la base del estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y la buena gobernanza.

Marruecos alienta al Afganistán a que prosiga el diálogo político y las alianzas con sus países vecinos, para fortalecer la cooperación en esferas como la seguridad, la lucha contra el terrorismo, la lucha contra los estupefacientes y el problema de los refugiados. Valoramos los esfuerzos de los Estados vecinos para ayudar a los refugiados afganos, y aguardamos con interés la repatriación ordenada y voluntaria de los refugiados a su tierra.

Por último, aguardamos con interés las conclusiones de la Conferencia de Tokio, prevista para julio de 2012, encaminada a consolidar los resultados de las Conferencias de Bonn y Estambul y garantizar el cumplimiento de los compromisos contraídos por la comunidad internacional con respecto a la estabilidad y el desarrollo económico sostenible del Afganistán.

Como dijo el Embajador Zahir Tanin, el Afganistán aún tiene un camino muy largo por delante y cuenta con que la comunidad internacional mantendrá su adhesión a la transición y contribuirá a que esta sea un éxito. Esperamos que el Consejo, que tiene un papel importante que desempeñar, escuche ese llamamiento. Con ese fin, Marruecos apoya la prórroga del mandato de la UNAMA por un período adicional de 12 meses.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2012/133), así como al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. Quisiera dar las gracias también a nuestro colega, el Embajador Tanin, por su declaración.

Si bien se presenta una lista de acontecimientos positivos que han tenido lugar en los últimos meses en el Afganistán, el informe y la exposición informativa justifican la necesidad de aumentar los esfuerzos, incluso con una presencia continua de las Naciones Unidas para hacer frente a las dificultades del país en los ámbitos de la seguridad, económico, humanitario y de otra índole. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) es fundamental para apoyar al Gobierno del Afganistán. Esperamos que el mandato de la UNAMA, renovado a partir del pleno reconocimiento de la soberanía afgana y los progresos logrados en los últimos años, garantice una labor más coordinada, coherente y eficiente de las Naciones Unidas en el Afganistán.

A pesar de cierta disminución de los sucesos relacionados con la seguridad durante el período que abarca el informe, la precaria situación de seguridad siguió siendo una grave amenaza para los esfuerzos generales de paz y estabilización en el Afganistán. Los recientes incidentes demuestran que se necesitan más medidas resueltas para eliminar las víctimas civiles, problema que, además de ser una tragedia humana, también socava gravemente los esfuerzos nacionales e internacionales en favor de la paz y la reconciliación.

Nos alientan los acontecimientos políticos positivos ocurridos en el Afganistán, sobre todo los progresos que se han logrado hasta ahora en la ejecución del Programa Afgano de Paz y Reintegración. Azerbaiyán acoge con agrado el diálogo en curso y los esfuerzos de reconciliación a nivel nacional. Un proceso de paz inclusivo de liderazgo y titularidad afganos, de conformidad con la Constitución del Afganistán y con el apoyo de la comunidad internacional, es un elemento esencial de una estabilización general y un requisito previo indispensable para lograr una solución duradera.

Al proseguir el período de transición hacia la retirada final de las fuerzas militares internacionales y al preverse que para finales de 2014 las fuerzas de seguridad afganas asumirán la responsabilidad por la seguridad general, es cada vez más imperativo que la comunidad internacional mantenga su apoyo activo al Gobierno del Afganistán. Entretanto, el cumplimiento oportuno de los compromisos mutuos contraídos en la Conferencia de Bonn reviste primordial importancia para garantizar que el período de transición siente bases sólidas para el Decenio de Transformación de 2015-2024, durante el cual el Afganistán podrá consolidar su soberanía reforzando un Estado que funcione plenamente y sea sostenible. Esperamos con interés la próxima conferencia que se celebrará en Chicago sobre las cuestiones de seguridad y la conferencia que tendrá lugar en Tokio sobre las cuestiones de desarrollo, que conformarán concretamente el marco y los parámetros de la participación internacional en el Afganistán después del período de transición.

Celebramos el fortalecimiento del diálogo y la cooperación regionales, necesarios en el marco más amplio de los esfuerzos de estabilización. En ese sentido, se debería seguir desarrollando el impulso positivo generado después de la Conferencia de Estambul en noviembre de 2011, y consideramos que la conferencia ministerial de seguimiento, que se celebrará en Kabul en junio de 2012, será una medida importante para garantizar una mayor coherencia entre los mecanismos regionales existentes. Sin duda, los vínculos regionales más sólidos basados en la confianza mutua y la visión común coadyuvarán también al aumento de la inversión extranjera en el Afganistán procedente de la región y de otros.

Basando su enfoque en el principio de la indivisibilidad de la seguridad y en las estrechas relaciones de colaboración con el Afganistán, Azerbaiyán había decidido desde el comienzo mismo contribuir a los esfuerzos internacionales con el objetivo de aumentar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad del país. Azerbaiyán se incorporó a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad casi desde el inicio y ha aumentado constantemente su contribución militar.

Azerbaiyán amplía también su participación en las esferas no militares contribuyendo al fomento de la capacidad en el Afganistán. Consideramos que el fomento de la capacidad de las instituciones afganas debe seguir en el centro de la asistencia internacional para que el Gobierno del Afganistán pueda ejercer su autoridad soberana en todas sus funciones.

Para concluir, deseo reiterar el pleno apoyo de mi país a la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán, y reitero la decisión de mi Gobierno de seguir participando en los esfuerzos colectivos que se realizan en el Afganistán.

Sr. **Li Baodong** (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. Deseo también dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin, por su declaración.

En la actualidad, la consolidación de la paz en el Afganistán se encuentra en una coyuntura decisiva. Conforme se decidió en la Conferencia Internacional sobre el Afganistán, celebrada en Bonn en diciembre de 2011, el Afganistán iniciará en un decenio de transformación a partir de 2015. La constante promoción del proceso de transición de la reconstrucción pacífica dirigida a sentar una base sólida para el decenio de transformación es una tarea importante que deben asumir el pueblo y el Gobierno del Afganistán. China encomia al Gobierno del Afganistán por los esfuerzos positivos realizados y los resultados obtenidos en la reconstrucción nacional.

Apoyamos el fortalecimiento de los esfuerzos del Afganistán en los ámbitos de la política, la seguridad, el desarrollo y el estado de derecho para promover la reconciliación nacional y el proceso de Kabul y ejecutar el Programa Afgano de Paz y Reintegración. Apoyamos a las instituciones nacionales afganas en sus esfuerzos por asumir plenamente las responsabilidades en diversos ámbitos, sobre todo para asumir paulatinamente la difícil tarea de mantener la seguridad

nacional. Apoyamos al Afganistán al comprometerse activamente con el desarrollo económico y la reconstrucción nacional y al trabajar para desarrollar relaciones de amistad y cooperación con otros países, sobre todo los países de la región.

La consolidación de la paz en el Afganistán no puede lograrse sin la ayuda y el apoyo de la comunidad internacional. Esperamos que la comunidad internacional respete plenamente la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán, se adhiera a los principios de liderazgo e implicación afganos, desarrolle profundas asociaciones con el Afganistán y preste una ayuda constructiva para la reconciliación nacional y la reconstrucción del país.

Esperamos que las partes que se dedican a la aplicación del plan para la retirada del Afganistán tengan plenamente en cuenta la situación sobre el terreno y apliquen dicho plan de manera adecuada y responsable, garantizando la seguridad y la estabilidad del Afganistán y ayudando al país a fortalecer aún más el fomento de la capacidad en el ámbito de la seguridad.

Exhortamos a la comunidad internacional a que preste mayor atención a la reconstrucción económica del Afganistán, respete los compromisos pertinentes de manera efectiva y aumente la asistencia de conformidad con los programas prioritarios nacionales elaborados por el Afganistán para promover el desarrollo sostenible del país, con miras a abordar las causas profundas de los disturbios en el Afganistán. Expresamos nuestra preocupación por los recientes incidentes, como la quema del Corán y los disparos contra civiles, y esperamos que las cuestiones planteadas se resuelvan adecuadamente.

Quisiera expresar nuestro agradecimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por los esfuerzos activos realizados para mantener la paz y la estabilidad y promover la reconciliación nacional en el país. Apoyamos la recomendación del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNAMA por un año más y respaldamos a las Naciones Unidas para que sigan desempeñando un papel fundamental con el fin de coordinar la asistencia internacional para la reconstrucción del Afganistán.

Como vecino amigo del Afganistán, China ha desempeñado un papel activo para apoyar y promover la reconstrucción del Afganistán, así como para participar en ella. Seguiremos prestando la mejor asistencia que podamos y, junto con el resto de la comunidad internacional, contribuiremos debidamente a la pronta consecución de la paz duradera y el desarrollo sostenible en el Afganistán.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos la bienvenida al Sr. Ján Kubiš, a quien damos las gracias por su amplia exposición informativa.

El logro de una solución afgana eficaz y a largo plazo es una tarea fundamental de la comunidad internacional. Las conferencias celebradas en Estambul, Bonn y Viena han confirmado nuestro compromiso conjunto de alcanzar los objetivos del proceso de Kabul. Los esfuerzos realizados deben sentar una base sólida para el desarrollo en el Afganistán de los procesos democráticos, la recuperación socioeconómica y el establecimiento de ese país amigo como Estado pacífico, independiente, próspero y neutral, libre de las amenazas del terrorismo y de las drogas.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de las autoridades afganas y de la comunidad internacional, la situación en el Afganistán dista mucho de ser estable. Teniendo en cuenta la mala preparación de las fuerzas armadas nacionales y de la policía para luchar por sí solas contra la amenaza de las drogas y el terrorismo, el continuo deterioro de la situación relacionada con la escalada de la violencia de los talibanes y Al-Qaida es motivo de grave preocupación.

Lamentablemente, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) suele echar leña al fuego. Los recientes incidentes lamentables que han ocasionado fuertes reacciones en los afganos lo testimonian. Consideramos que es imprudente establecer plazos artificiales para la retirada de las fuerzas internacionales del Afganistán. No hay que olvidar que una de las principales tareas que la comunidad internacional confió a esas fuerzas fue la de garantizar la creación de estructuras de seguridad nacional viables, que pudieran mantener el orden fundamental en el país. Nuestros esfuerzos a largo plazo no deben haber sido en vano.

Los efectivos de la FIAS deben cumplir plenamente su mandato para erradicar las amenazas que emanan del Afganistán. Quisiera recordar al Consejo que le confió a la coalición ese mandato y, por lo tanto, tendríamos razón en esperar un informe final

del Consejo antes de que se produzca la retirada de las fuerzas de la coalición.

Es necesario ser cautelosos a la hora de hablar de la reconciliación nacional. Estamos convencidos de que únicamente ello será fructífero si el proceso es dirigido por el propio Gobierno del Afganistán. Un aspecto importante de la reconciliación nacional y de una solución en el Afganistán es la aplicación del régimen de sanciones de conformidad con la resolución 1267 (1999) y los tres principios básicos fundamentales.

Es motivo de grave preocupación la producción de estupefacientes y su tráfico ilícito en el Afganistán. El tráfico de estupefacientes en el Afganistán es actualmente una amenaza directa y abierta a la paz y a la estabilidad internacionales. Es fuente de financiación de las actividades terroristas. Solo podremos luchar contra esa amenaza unidos.

Lamentablemente, las tendencias en esa zona no suscitan esperanzas. La producción de opiáceos aumentó en 2011 en casi un 60%. El objetivo principal al respecto es erradicar los campos de cultivo de drogas y la infraestructura para su producción, lo que debe convertirse en una prioridad real de las fuerzas de seguridad internacionales. Por supuesto, tenemos que reaccionar ante la difícil situación imperante a lo largo de toda la ruta del tráfico de estupefacientes partiendo desde el Afganistán, pero sin medidas estrictas y rigurosas para erradicar los cultivos de drogas estaremos únicamente tratando los síntomas. El resultado de la Tercera Conferencia Ministerial del Pacto de París, celebrada en Viena el 16 de febrero, tiene importancia en ese contexto.

Estamos preocupados por la información que figura en el informe sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) que indica que en 2011 murieron más de 3.000 civiles afganos, lo que representa un 8% más que el año anterior. Un número cada vez mayor ha muerto como resultado de los ataques aéreos de las fuerzas de la coalición en el Afganistán. Seguimos considerando que es necesario garantizar que todas las partes en el Afganistán defiendan los derechos humanos y las normas del derecho internacional humanitario, y que no se dañe de ninguna manera, ni siquiera involuntariamente, la infraestructura y la población del país.

Es importante señalar que el panorama que figura en el informe del Secretario General es excesivamente simplista. Algunos problemas se observan solo de pasada. Esto es particularmente cierto respecto de la esfera política y la situación en materia de seguridad. Apenas se menciona la amenaza terrorista y no se dice ni una palabra de Al-Qaida. No se mencionan las resoluciones fundamentales del Consejo de Seguridad. Con respecto al problema de las drogas, el informe transmite la impresión de que no hay ningún problema. Para que la presencia internacional, en particular la UNAMA, pueda solucionar de manera satisfactoria los problemas que enfrenta, será necesario contar con un análisis completamente objetivo de la situación en el país.

Rusia está trabajando para ampliar su ayuda al Afganistán. Estamos dispuestos a cooperar en la reconstrucción de las instalaciones económicas construidas por especialistas soviéticos y llevar a cabo en forma conjunta proyectos de construcción de centrales hidroeléctricas, infraestructura y plantas de petróleo y de gas. Nos hemos sumado a las filas de los donantes y las instituciones financieras internacionales, incluida la prestación de nuestros propios recursos, entre ellos 500 millones de dólares para el enorme proyecto de energía transnacional CASA-1000.

Para concluir, quiero subrayar una vez más que el logro de la estabilidad a largo plazo en el Afganistán solo será posible a través de un enfoque integral por parte de la comunidad internacional y de la transferencia gradual y cuidadosa de la responsabilidad de la situación a las autoridades afganas. Procuraremos establecer la paz y la estabilidad en el Afganistán y en toda la región mediante el fortalecimiento de la función de coordinación de las Naciones Unidas y la coordinación de las actividades de los agentes extranjeros a favor del pueblo afgano.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Representante Especial del Secretario General Kubiš al Consejo y le agradezco sus observaciones. Cuenta con todo nuestro apoyo en el desempeño de su difícil misión.

Asimismo doy las gracias al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por la importante labor que realiza todos los días en condiciones muy difíciles. También quiero dar la bienvenida al Embajador Tanin y agradecerle que se haya dirigido una vez más al Consejo.

El Afganistán ha hecho grandes progresos, y quiero subrayar nuestro apoyo a los dirigentes afganos y a la soberanía afgana. Los Estados Unidos se han comprometido a respaldar al Afganistán y a continuar nuestra colaboración hasta el año 2014 y más allá.

Hoy me centraré en dos esferas: los progresos alcanzados en el proceso de traspasar a las autoridades afganas el liderazgo en materia de seguridad, y los esfuerzos por reducir el efecto corrosivo de los narcóticos.

En los últimos meses, hemos visto una serie de avances significativos. En noviembre pasado, el Presidente Karzai anunció el segundo grupo de zonas que iniciarían el traspaso del liderazgo en materia de seguridad a las autoridades afganas. Ese grupo incluye cinco provincias en su totalidad, y varios distritos y ciudades en otras 13 provincias. La provincia de Parwan se convirtió en diciembre pasado en la primera zona del grupo II que inició formalmente el proceso de transición. Desde entonces todas las zonas lo han hecho, menos una. Actualmente, aproximadamente el 50% de la población afgana vive en zonas afganas que se encuentran en el proceso de traspasar a las autoridades afganas el liderazgo en materia de seguridad.

El creciente éxito nacional del Gobierno afgano se ha visto complementado con su liderazgo diplomático en el proceso de Estambul sobre la seguridad y la cooperación regionales y en la conferencia de Bonn. Los vecinos del Afganistán tuvieron la visión de reconocer que solo será posible profundizar el desarrollo económico de la región cuando se establezca la seguridad y la estabilidad. Tanto en Estambul como en Bonn, los vecinos del Afganistán y la comunidad internacional más amplia se comprometieron a apoyar el proceso de reconciliación dirigido e impulsado por los afganos. Este apoyo es fundamental.

Desde entonces, los asociados regionales e internacionales han contribuido a fortalecer el progreso del Afganistán. Después de Estambul, las Naciones Unidas desempeñaron un papel clave en apoyo a los esfuerzos regionales encaminados a aplicar los compromisos y las medidas de fomento de la confianza acordadas en esa ocasión. En Bonn, 15 organizaciones internacionales y 86 países se reunieron con el Afganistán para reiterar los compromisos recíprocos de inversión y profundizar y ampliar nuestra alianza histórica mundial en apoyo al Afganistán.

La cumbre de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), que tendrá lugar en mayo en Chicago, y la reunión de los Ministros de Asuntos Exteriores, que tendrá lugar en Tokio en julio, serán particularmente importantes para aclarar los planes futuros de apoyo al Afganistán. En la cumbre de la OTAN vamos a determinar la siguiente fase de nuestro compromiso con el Afganistán. Esto incluye el cambio a una función de apoyo en 2013 antes de que el Afganistán asuma la plena responsabilidad de la seguridad en 2014. Como el Presidente Obama reiteró la semana pasada, vamos a completar esta misión de manera responsable.

También quiero volver a destacar el mensaje del Presidente Obama de que lamentamos profundamente los acontecimientos que tuvieron lugar la semana pasada en Kandahar. Ese incidente fue trágico y vergonzoso. El Secretario de Defensa de los Estados Unidos Panetta ha expresado nuestro interés en aclarar los hechos lo antes posible y en hacer que los culpables asuman su responsabilidad.

En cuanto a la cuestión de los narcóticos, acogemos con beneplácito los debates que tuvieron lugar en Viena en febrero en la Tercera Conferencia Ministerial del Pacto de París sobre el control del flujo de opiáceos procedente del Afganistán. Esta fue la primera reunión en cinco años, y reunió a los 57 Estados asociados del Pacto de París para debatir la mejor manera de combatir el tráfico de drogas desde el Afganistán.

El problema que tenemos ante nosotros es complejo y arraigado; financia el terrorismo y la violencia, obstaculiza la aparición de medios de vida legítimos, y arruina vidas. Sin embargo, sabemos que es posible un futuro mejor, la liberación del Afganistán y sus vecinos de la maldición de la adicción a las drogas y la dependencia económica de este comercio ilícito. Actualmente, en la provincia de Helmand, el Gobierno afgano está impulsando un innovador programa de zonas de alimentos que, con el apoyo internacional, ha reducido el cultivo de adormidera en más de un 36% desde 2009. El programa de erradicación financiado por el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes del Afganistán se expandió a 18 provincias en 2011. Más provincias afganas que nunca están llevando a cabo sus propios esfuerzos de lucha contra los estupefacientes.

A lo largo de todo el Afganistán, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional ha invertido 541 millones de dólares en los últimos tres años para promover los medios de vida alternativos, en particular mediante la capacitación agrícola y en la agroindustria, el crédito agrícola y la promoción de cultivos alternativos de alto rendimiento económico. Esos programas llegan a más de 300.000 hogares rurales cada año. Si bien el tráfico de drogas afgano se inicia en el Afganistán, sus causas y consecuencias se extienden mucho más allá de sus fronteras, y para resolverlo tenemos la responsabilidad de hacer otro tanto. Este es un problema mundial que requiere una respuesta común.

La seguridad y los estupefacientes son solo dos de los obstáculos que enfrenta el Afganistán para construir una economía fuerte, asegurar la salud de sus ciudadanos y afirmar el pleno control soberano sobre su destino. Las Naciones Unidas desempeñan un papel esencial de apoyo al Gobierno y al pueblo afgano para hacer frente a los desafíos que enfrenta el Afganistán para desarrollar un entorno seguro, estable y próspero en el Afganistán.

Por esa razón, los Estados Unidos apoyan la prórroga del mandato de la UNAMA por otros 12 meses. La función de la UNAMA seguirá evolucionando durante este período de transición, pero no puede haber ninguna duda respecto de la importancia permanente de sus contribuciones. Desde sus buenos oficios para promover la cooperación regional y su copresidencia en la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión a la asistencia humanitaria y su labor con los refugiados y los desplazados internos, las Naciones Unidas han demostrado más allá de cualquier duda su compromiso con el pueblo del Afganistán. Felicitamos a la Organización por su visión y tenacidad, y agradecemos a la delegación de Alemania su liderazgo en la negociación de la renovación del mandato.

Los afganos están asumiendo la responsabilidad de su propia seguridad, tratando de lograr la reconciliación y planificando un futuro económico estable. Y puesto que así lo hacen, los Estados Unidos seguirán apoyándolos.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en mi calidad de representante del Reino Unido.

Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su primera exposición informativa al Consejo de Seguridad esta mañana. Agradezco también al Embajador Tanin su importante declaración.

Voy a centrar mis comentarios de hoy en la importancia de que la comunidad internacional cumpla el compromiso político contraído con el Afganistán en la Conferencia de Bonn. Debemos aprovechar la oportunidad este año para dejar claro nuestro firme compromiso con la seguridad y la viabilidad económica del Afganistán en el decenio de transformaciones que seguirá a 2014.

En primer lugar, en la Cumbre de la OTAN que se celebrará en Chicago en mayo, debemos ponernos de acuerdo en un plan de financiación a largo plazo para las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, y debemos esclarecer cuál será el papel de la OTAN en el Afganistán después de 2014. Unas fuerzas afganas capaces, sostenibles y de costos asequibles son vitales para asegurar que la estabilidad en el Afganistán no colapse una vez que las tropas de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se retiren una vez concluido el proceso de transición a fines de 2014.

En segundo lugar, para que cualquier avance en el tema de la seguridad sea sostenible en el largo plazo, debemos trabajar juntos para garantizar que el pueblo afgano tenga confianza en que su Gobierno será capaz de ofrecerle servicios básicos esenciales y mejores perspectivas para el futuro. El Reino Unido espera con interés que el Gobierno afgano emprenda la puesta en marcha de reformas esenciales en el ámbito de la gobernanza y la economía. En la conferencia de Tokio la comunidad internacional debe estar a la altura de ese empeño, para garantizar la continuidad de los compromisos en el largo plazo y apoyar, de ese modo, el crecimiento económico y los servicios sociales básicos en el Afganistán. Esto es fundamental para la estabilidad y la prosperidad del Afganistán en el largo plazo.

En tercer lugar, la estabilidad en el Afganistán también dependerá de la participación y el apoyo de sus vecinos. La Conferencia de Kabul en junio será un momento clave para que los países del corazón de Asia avancen. El Reino Unido acoge con satisfacción la puesta en práctica del proceso de Estambul, un proceso que conduce la propia región. Acogemos también con

beneplácito el apoyo brindado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

En cuarto lugar, esos elementos se sustentan en la necesidad de seguir avanzando hacia una solución política. El Reino Unido acoge con beneplácito los esfuerzos que encabezan los afganos para hacer avanzar el proceso de paz. En particular, tomamos conocimiento de las recientes declaraciones del Presidente Karzai y del Primer Ministro paquistaní Gilani, en las que demuestran su apoyo a la creación de una oficina política de los talibanes y exhortan a la insurgencia a la reconciliación. Siempre hemos dicho que la reconciliación será un proceso difícil. La reciente declaración de los talibanes anunciando la suspensión de las conversaciones no altera nuestro apoyo a una reconciliación encabezada por los afganos.

Por consiguiente, mientras nos preparamos para un Afganistán posterior a 2014, aún queda mucho por hacer. La UNAMA tiene un papel vital que desempeñar, tanto durante como después del proceso de transición, para coordinar la comunidad internacional y apoyar al Gobierno afgano en el cumplimiento de sus compromisos. El Reino Unido apoya una presencia fuerte y continua de la UNAMA en todo el país para ayudar al Gobierno afgano a construir un Estado afgano fuerte y duradero.

Para concluir quiero decir que, la comunidad internacional se comprometió en la Conferencia de Bonn, en diciembre de 2011, a dar, en el largo plazo, un apoyo duradero a la seguridad y el desarrollo del Afganistán. Ahora es el momento de honrar esos compromisos para dar tranquilidad a la población afgana en cuanto a que no la abandonaremos después de 2014 y para garantizar que el Afganistán no se vuelva a convertir en un refugio del terrorismo.

Reanudo ahora reasumo mis funciones como Presidente del Consejo.

Me gustaría recordar a todos los oradores que deben limitar sus declaraciones a una duración máxima de 4 minutos a fin de que el Consejo pueda realizar su labor en forma diligente. Ruego a las delegaciones que deseen hacer declaraciones extensas que tengan la amabilidad de distribuir sus textos por escrito y presentar oralmente en el Salón una versión resumida.

Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en francés*): Me gustaría empezar dando las gracias al Sr. Ján Kubiš por su exposición informativa de esta mañana. También quiero agradecer al Embajador afgano, Sr. Zahir Tanin, su declaración.

(*continúa en inglés*)

El Canadá acoge con beneplácito la diligente labor desplegada por el Secretario General en la conducción de un examen exhaustivo de las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el último año. En los próximos cuatro meses el Afganistán y la comunidad internacional deberán adoptar decisiones sobre una serie de cuestiones críticas, que definirán la manera en que seguiremos avanzando unidos hacia nuestra meta común de un Afganistán pacífico y sostenible a lo largo del período de transición y del decenio de la transformación. El Canadá espera con interés trabajar con sus asociados para seguir avanzando en los objetivos compartidos. Estamos seguros de que, en el Grupo de los Ocho y en las cumbres de la OTAN, al igual que en la conferencia de Tokio, seguiremos aprovechando el consenso estratégico alcanzado en Bonn en diciembre pasado, un consenso basado en la rendición de cuentas y la asunción del liderazgo por parte del Gobierno del Afganistán que tendrá a su cargo su propia seguridad, buena gobernanza y desarrollo.

En cooperación con nuestros asociados, el Canadá sigue empeñado en apoyar al Afganistán en sus esfuerzos para hacer frente a los desafíos de la transición que aún están pendientes. Al hacerlo, el Canadá sigue invirtiendo en el futuro de la juventud afgana por medio de programas de salud y educación, a fin de fomentar la seguridad, el estado de derecho y los derechos humanos, especialmente a través de una contribución significativa a la misión de entrenamiento de la OTAN, a fin de impulsar la diplomacia regional, y para apoyar la prestación de asistencia humanitaria, según sea necesario.

(*continúa en francés*)

El Canadá considera que el crecimiento económico sostenible y la cooperación regional constructiva son esenciales para garantizar un futuro seguro y próspero para el Afganistán y la región. El crecimiento económico solo se sostendrá a partir de los esfuerzos concretos que realice el Afganistán para establecer un entorno favorable para los negocios y

para promulgar medidas que fortalezcan la eficacia y la transparencia de la gobernanza económica. En ese sentido, el Canadá encomia los compromisos contraídos por el Gobierno del Afganistán en lo que respecta a ese objetivo de su estrategia de transición económica.

Por supuesto, el Canadá sigue apoyando al Afganistán en su empeño por conquistar sus objetivos de desarrollo. El país no debe volver a convertirse en un refugio para los terroristas y en un terreno fértil para el terrorismo. Para ello, la verdadera medida del éxito en el largo plazo, estará determinada por el grado en que el Afganistán pueda crear riqueza, atrayendo y reteniendo la inversión del sector privado, tanto de dentro como de fuera del Afganistán. Asimismo será una verdadera medida del éxito la utilización adecuada, justa y con amplia base popular de esa riqueza. Por otra parte, para que sea sostenible, el crecimiento económico del Afganistán debe ir acompañado de la reducción de la pobreza y del aumento del empleo productivo, así como de un mejor acceso a la educación y la salud.

Sin embargo, una vez que las posibilidades económicas del Afganistán trasciendan sus fronteras y su prosperidad dependerá del grado en que pueda aprovechar su posición estratégica en la encrucijada de los mercados en el corazón de Asia. Ello requerirá el apoyo constructivo de sus asociados regionales en el fomento de la estabilidad, la seguridad y la prosperidad tanto en el Afganistán como en la región. En ese sentido, encomiamos el consenso logrado recientemente en el contexto del proceso de Estambul en cuanto a la necesidad de centrarnos en una serie de medidas de fomento de la confianza destinadas a fortalecer un programa de trabajo que tenga como base el beneficio y la confianza mutuos. También esperamos con interés la celebración de la quinta reunión ministerial de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán. El Canadá cree firmemente que el liderazgo regional en la planificación y ejecución de un programa de trabajo enfocado hacia la prosperidad común debe estar en el centro de la transformación continua del Afganistán.

Con ese fin, en los próximos dos años el Canadá seguirá fomentando la cooperación regional como uno de los cuatro pilares de su participación, en particular por medio del papel de facilitador que está desempeñando en el proceso de cooperación entre el Afganistán y el Pakistán, cooperación que seguimos creyendo puede hacer progresos tangibles en el fortalecimiento de la administración y la seguridad en la región fronteriza entre el Afganistán y el Pakistán.

(*continúa en inglés*)

Entre los éxitos más notables de los últimos diez años en el Afganistán, destacan los enormes beneficios logrados por las mujeres y las niñas afganas. Esos logros no se deben perder. El Canadá considera que la condición y el papel de la mujer en el Afganistán constituyen un barómetro fundamental por el cual se puede medir el éxito de los avances del país. La reciente declaración del Consejo de Ulemas, así como los casos de abominables abusos contra las mujeres afganas, representan un gravísimo retroceso para las mujeres en ese país. A pesar de que tomamos conocimiento de las observaciones del Presidente Karzai el 11 de marzo, reiterando su apoyo pleno a los derechos religiosos y constitucionales de las mujeres afganas, el Canadá se mantendrá alerta. Esperamos que el Gobierno del Afganistán observe su Constitución y se distancie de esas vergonzosas declaraciones.

La protección y los progresos en relación con los derechos de la mujer han sido y siguen siendo un pilar clave de la política exterior del Canadá. Eso es especialmente cierto en el Afganistán, donde la promoción y protección de las libertades fundamentales, incluidos los derechos de la mujer, son un tema fundamental del compromiso del Canadá con posterioridad a 2011. El respeto de las libertades y los derechos de todos los ciudadanos afganos es esencial para la seguridad y la prosperidad futuras del Afganistán.

A nuestro juicio, todos los afganos deben gozar también del derecho de practicar sus creencias religiosas en un entorno de seguridad. El Canadá quisiera subrayar la importancia de la tolerancia y el pluralismo al crear una sociedad afgana cohesiva y pacífica, basada en los principios que establece la Constitución afgana.

El Afganistán ha logrado progresos impresionantes en el desarrollo de una democracia representativa y sustantiva. El Canadá reconoce que el desarrollo democrático del Afganistán afronta numerosos retos, y alentamos al Gobierno del Afganistán a que reitere su compromiso con la transparencia y la imparcialidad en todos los procesos electorales y de nombramiento de cargos.

Un elemento importante para garantizar la paz afgana sostenible sigue siendo el logro de un proceso de reconciliación dirigido por los afganos, cuyo resultado debe ajustarse a los principios que confirmó la Conferencia de Bonn. A ese respecto, el Canadá apoya un diálogo de paz inclusivo que fomente la participación de la sociedad civil afgana, las agrupaciones de las víctimas y, especialmente, las minorías religiosas y étnicas y de las mujeres del Afganistán para determinar la forma de lo que todos esperamos sea un Afganistán pacífico y estable.

Permítaseme concluir señalando que el Canadá sigue comprometido con nuestro objetivo común de un Afganistán pacífico, sostenible, dirigido por afganos que tengan una visión con confianza y esperanza en su futuro. Con el fin de hacer de esa visión una realidad, el Canadá sigue dispuesto a seguir colaborando con el Gobierno del Afganistán así como con nuestros asociados internacionales en el cumplimiento de ese objetivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (Unión Europea) (*habla en inglés*): Es para mí un honor hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Croacia, país adherente; Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Al igual que otros oradores, quisiera en primer lugar dar las gracias al Secretario General por su informe tan exhaustivo (S/2012/133) y, sobre todo, al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su exposición informativa y la excelente labor que él y su equipo están llevando a cabo en circunstancias sumamente difíciles. Quisiera agradecer igualmente al Embajador Tanin la clara declaración que ha formulado hoy en este Salón.

La Conferencia de Bonn confirmó el compromiso internacional a largo plazo en el Afganistán con posterioridad al final de la transición y a lo largo del decenio de transformación de 2015 a 2024. La firma de una serie de asociaciones bilaterales pone eso de manifiesto. Por nuestra parte, también estamos firmemente comprometidos con ese objetivo, como se especifica en las conclusiones del Consejo de la Unión Europea de 14 de noviembre de 2011. Los compromisos contraídos en Bonn fueron mutuos. A medida que nos preparamos para las conferencias de Chicago y Tokio, debemos asegurarnos de que esos compromisos mutuos se apliquen con rapidez. Observamos con satisfacción que la transición en el sector de la seguridad sigue los planes previstos, con la aplicación del segundo tramo avanzando satisfactoriamente.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) seguirá desempeñado un papel crucial en el apoyo al Gobierno del Afganistán y lo hará con un mandato examinado en consonancia con los progresos logrados en el Afganistán, en pleno acuerdo con su Gobierno y contando con la ayuda del examen llevado a cabo por el Secretario General. Los buenos oficios de la UNAMA, incluido el apoyo al proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos, y con miras a fortalecer los derechos humanos y la cooperación regional, seguirán siendo las bases fundamentales. Igualmente crucial es su papel de apoyo al Gobierno del Afganistán en la coordinación y la gestión de la asistencia internacional. A ese respecto, es necesario que la asistencia internacional se ajuste en mayor medida a los programas prioritarios nacionales identificados por el Gobierno del Afganistán.

La participación constante de las Naciones Unidas en el ámbito de la reforma electoral a largo plazo contribuirá a fortalecer el papel del Gobierno y las instituciones del Afganistán. En el comunicado de la Conferencia de Kabul se destacó su importancia y más recientemente se puso de relieve en Bonn, donde se acordó que fortalecer y mejorar el proceso electoral del Afganistán sería una medida clave en la democratización del Afganistán.

Por último, subrayamos la importancia permanente de que la UNAMA respalde los esfuerzos que las autoridades afganas despliegan con miras a aumentar la transparencia y la rendición de cuentas. Para llevar adelante esos esfuerzos, es necesario contar con la presencia de la UNAMA en todo el país.

Los avances en el proceso de paz solo serán sostenibles si el proceso de paz y reconciliación es verdaderamente inclusivo, si busca de forma proactiva una representación equilibrada de ambos géneros y del espectro social y si cuenta con la participación de la sociedad civil. Tanto el proceso como su resultado deben respetar la Constitución afgana, en particular sus disposiciones relativas a los derechos humanos y, especialmente, los derechos de las mujeres y las niñas.

En estos momentos, alentamos a que se preste especial atención a aplicar de continuo la ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres. En ese sentido, queremos reiterar nuestro firme compromiso con la resolución 1325 (2000) y todas las resoluciones posteriores sobre la mujer y la paz y la seguridad. A ese respecto, acogemos con beneplácito el compromiso del Gobierno del Afganistán con la plena aplicación de la resolución mediante la creación del comité directivo interministerial sobre la resolución 1325 (2000).

El seguimiento de la Conferencia de Estambul sobre la cooperación regional es alentador. La reunión preparatoria de los funcionarios superiores celebrada en febrero en Kabul sentó las bases para la reunión ministerial de Kabul en junio, consolidando algunos de los compromisos de Estambul. Es necesario realizar mayores progresos para traducir esas promesas en mejoras tangibles para la seguridad regional y el desarrollo económico. Como la reciente Conferencia del Pacto de París subrayó, la cooperación regional también será indispensable para afrontar las amenazas comunes tales como el tráfico de drogas.

Sr. Presidente: Para concluir quiero garantizarle, una vez más, nuestro firme compromiso de seguir participando como un asociado firme y digno de confianza después de que la transición del Afganistán haya concluido. El objetivo de nuestros esfuerzos comunes en el Afganistán sigue siendo claro, esto es, apoyar al Gobierno afgano a medida que deja atrás sus largos años de conflicto y ofrece a todo el pueblo afgano la perspectiva de un futuro mejor. A tal fin, apoyamos la propuesta de prorrogar un sólido mandato de la UNAMA.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

Sr. White (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por la oportunidad que me ofrece de dirigirme hoy al Consejo. En particular, agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y al Embajador Tanin las observaciones que formularon anteriormente.

Australia acoge con beneplácito la oportunidad de reafirmar nuestro compromiso con los esfuerzos internacionales que se llevan a cabo en el Afganistán, y apoya decididamente la prórroga por otro año del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Este año será necesario seguir consolidando las bases del compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con el Afganistán, que deben extenderse mucho más allá de 2014, mediante el logro de resultados sólidos y claramente definidos en materia de transición de la seguridad en la próxima cumbre de la OTAN que se celebrará en Chicago, así como en materia de apoyo al desarrollo sostenible del Afganistán en la Conferencia de Tokio que se celebrará a finales de año.

La última vez que nos reunimos para examinar el mandato de la UNAMA, la comunidad internacional esperaba con máximo interés el anuncio del Presidente Karzai acerca del primer tramo de las provincias que iniciarán la transición hacia el pleno liderazgo afgano en materia de seguridad. Ahora, un año más tarde, más del 50% de la población afgana vive en una provincia o un distrito que está experimentando la transición hacia el pleno liderazgo afgano de la seguridad.

Australia encomia los esfuerzos desplegados por el Presidente Karzai, el Gobierno afgano y el pueblo del Afganistán a medida que trabajan en pro del objetivo del pleno liderazgo afgano del sector de la seguridad, así como de los pilares fundamentales de la gobernanza y el desarrollo. Australia se suma a la comunidad internacional para apoyar plenamente el objetivo del liderazgo afgano. Alentamos a que el Consejo garantice que se dé preferencia a ese mensaje en el mandato revisado de la UNAMA.

Australia acoge con beneplácito la presencia continua de la UNAMA y de otros organismos de las Naciones Unidas en las provincias del Afganistán, y subraya la importancia de que los organismos de las Naciones Unidas trabajen en estrecha coordinación con el Gobierno del Afganistán. La presencia física de las Naciones Unidas es un reflejo apropiado del liderazgo de la Organización en la labor civil sobre el terreno en el Afganistán y del mandato del Consejo de Seguridad que sustenta la presencia internacional.

Australia respalda el papel continuo de la UNAMA en apoyo del fomento de las capacidades electorales en el Afganistán. El desarrollo constante de las instituciones democráticas sobre la base del estado de derecho y la separación de poderes es crucial para un Afganistán estable. La celebración de elecciones democráticas, transparentes y dignas de crédito será fundamental para afianzar una transición sostenible en el Afganistán.

Ha llegado el momento de que la comunidad internacional apoye al Afganistán, a medida que se prepara para las elecciones presidenciales y parlamentarias que se celebrarán en 2014 y 2015. En el pasado, Australia prestó una amplia asistencia en apoyo de las instituciones electorales afganas, la educación cívica y la supervisión electoral, y seguiremos haciéndolo.

Sin el apoyo sólido y constructivo de sus vecinos y sus asociados regionales, las posibilidades del Afganistán de tener un futuro seguro y estable disminuirán en gran medida. Australia encomia los esfuerzos que despliega el Representante Especial del Secretario General para promover la participación regional, de conformidad con el mandato de la UNAMA. Australia acoge con especial beneplácito el proceso de Estambul en el corazón de Asia como medida importante para fomentar una participación regional más sólida, de conformidad con el mandato de la UNAMA, incluso para fomentar los vínculos económicos en toda la región de Asia Central. Esperamos lograr progresos concretos, incluso en cuanto a las medidas de fomento de la confianza, en la reunión ministerial que se celebrará en Kabul en junio.

En cuanto al compromiso de Australia en el Afganistán, el Primer Ministro, Sr. Gillard, anunció en noviembre de 2011 que Australia forjaría una asociación bilateral a largo plazo con el Afganistán. Eso afianzará nuestra relación a largo plazo, mucho después de 2014, y abarcará una amplia gama de actividades bilaterales, como la asistencia para el desarrollo. Me complace decir que prevemos que el acuerdo se concertará en breve.

El programa de asistencia sustancial y creciente de Australia será una parte importante de nuestro compromiso a largo plazo. Australia proporcionará al Afganistán 165 millones de dólares en concepto de asistencia para el desarrollo para el período 2011-2012. El principal objetivo de nuestra asistencia es fomentar la capacidad del Gobierno del Afganistán para prestar servicios y proporcionar oportunidades económicas para su población.

Para concluir, en el último decenio hemos visto notables progresos en el Afganistán, incluso sólidos logros en sectores vitales como la salud y la educación. Estos progresos se han logrado con el firme apoyo de la comunidad internacional, especialmente la UNAMA. Nuestra prioridad continua debe ser mantener y consolidar esos logros y seguir apoyando la trayectoria del Afganistán de la transición a la transformación.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Nishida (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Kubiš, por su exposición informativa detallada y exhaustiva. Doy las gracias también al Embajador Tanin por su declaración.

El Japón valora sobremanera el examen integral del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), realizado por el Secretario General de conformidad con la resolución 1974 (2011). Partiendo del examen, es primordial que la UNAMA siga desempeñando un papel apropiado, junto con la comunidad internacional, en apoyo del liderazgo y la titularidad del Afganistán y para construir un futuro prometedor para el Afganistán.

Acogemos con beneplácito el reciente informe del Secretario General y su descripción de la segunda fase de la transición en el sentido de que esta avanza según lo previsto, pero también, últimamente, hemos sido testigos de incidentes que causan consternación. No debemos permitir que estos incidentes se repitan, y debemos poner coto al ciclo de violencia. También debemos recordar que tanto los asociados afganos como internacionales deben hacer frente a los problemas comunes que supone mejorar la seguridad en el Afganistán y también consolidar el proceso político dirigido por los afganos.

En este sentido, el Japón sigue prestando su asistencia en esferas tales como la seguridad para reforzar la capacidad de la policía afgana y el proceso de reintegración. El mes pasado, el Japón decidió prestar asistencia por un monto de 585 millones de dólares, que incluye 231 millones de dólares destinados a la asistencia policial y 5 millones de dólares para promover la reintegración. El Japón celebra que 3.825 excombatientes hayan sido reclutados oficialmente en el Programa Afgano de Paz y Reintegración, como se describe en el informe del Secretario General.

A partir de las Conferencias de Bonn y de Estambul celebradas el año pasado, nos hemos propuesto hacer que este año sea aún más fructífero. Se celebrará la cumbre de la OTAN en Chicago, que se centrará en las cuestiones de seguridad en mayo; la primera reunión de seguimiento de la Conferencia de

Estambul, que se centrará en la cooperación regional en junio; y la Conferencia de Tokio en julio. Estas conferencias serán ocasiones óptimas para hablar sobre el futuro del país.

Sobre todo, se espera que la Conferencia de Tokio, que será copatrocinada por el Japón y el Afganistán, sea una ocasión propicia para sentar una base sólida para el desarrollo económico sostenible del Afganistán durante el período de transición y posteriormente. Esa base se fundará en los compromisos mutuos asumidos entre la comunidad internacional y el Afganistán en la Conferencia de Bonn, que tienen por objeto asignar prioridad a los programas prioritarios nacionales y prestar asistencia concreta en el marco de estos programas prioritarios, así como promover la cooperación económica regional.

Al mismo tiempo, a fin de celebrar debates fructíferos y alcanzar resultados tangibles en la Conferencia de Tokio, se espera que, antes de la Conferencia, la parte afgana se esfuerce al máximo por ocuparse de las cuestiones de la gobernanza, como la corrupción, y muestre mejoras concretas. A este respecto, nos complace que el Gobierno del Afganistán organizara recientemente un foro sobre la gobernanza. Es indispensable que en nuestros esfuerzos mantengamos la perspectiva a largo plazo de establecer una buena gobernanza en el país. Encomiamos el papel proactivo que desempeña la UNAMA para facilitar nuestros debates en esta esfera.

La UNAMA sigue desempeñando un papel importante, y el Japón respalda la prórroga de su mandato de conformidad con el proyecto de resolución que se prevé aprobar en breve. Para que la Conferencia de Tokio sea un éxito, el Japón está decidido a desplegar los máximos esfuerzos posibles y a cooperar con el Afganistán, los asociados internacionales y la UNAMA.

Para concluir, quisiéramos expresar una vez más nuestra profunda gratitud por la dedicación del Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, y reiterar nuestro compromiso de apoyar a la UNAMA en sus esfuerzos, junto con el Representante Especial Kubiš, y todos los hombres y mujeres de la UNAMA, que han demostrado un profundo compromiso con esta misión tan difícil.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar una cálida bienvenida al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, y aprovechar esta oportunidad para darle las gracias por su amplia exposición informativa relativa al informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2012/133). También quisiera dar las gracias al Embajador Tanin por su declaración tan esclarecedora.

Este debate tiene lugar en un momento de pesar para mi país. Hace dos días perdimos a 12 soldados turcos en un accidente de helicóptero en la capital afgana. Nuestros soldados se encontraban en Kabul para ayudar a sus hermanos a construir un Afganistán seguro y estable. Todos estamos unidos en este objetivo común. Quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento al Secretario General por sus expresiones de condolencias y de pesar. En esta ocasión quisiera reafirmar nuestro sólido compromiso con el Afganistán.

En los últimos seis meses han tenido lugar acontecimientos importantes relacionados con el Afganistán. La Conferencia de Estambul sobre el Afganistán, celebrada el 2 de noviembre, planteó una nueva visión para la cooperación regional y las relaciones de buena vecindad en toda la región que circunda el país. Consciente del papel crucial que desempeña el Afganistán en cuanto a la conexión y la cooperación en toda la región, el proceso de paz de Estambul vuelve a comprometer al Afganistán y a sus vecinos con una nueva visión de alianza para la paz, la estabilidad y la prosperidad.

Permítaseme reiterar que en Estambul las partes reconocieron la función fundamental que desempeñan las Naciones Unidas. También acogieron con beneplácito la disposición y la determinación del Afganistán de aprovechar su posición regional e histórica para hacer lo que le corresponde a fin de promover la seguridad y la cooperación económica pacífica en la región. Es un proceso de titularidad regional para nuestro futuro común, que tiene en su centro al Afganistán.

Desde la Conferencia de Estambul, el Afganistán ha venido liderando activamente el proceso de seguimiento. Nos alienta el apoyo regional a las medidas de seguimiento dirigidas por los afganos respecto del proceso de Estambul. En ese marco, la reunión de altos funcionarios, celebrada el 29 de febrero en Kabul, tuvo lugar en un ambiente muy

constructivo. En la reunión preparatoria, los agentes regionales siguieron confirmando su titularidad del proceso para fomentar la confianza y la cooperación en la región. Trabajaron en el documento de concepto elaborado por la parte afgana con el fin de conformar una nueva visión de la cooperación regional. Consideramos sinceramente que esa visión regional permitirá al Afganistán cumplir su anhelado papel de fungir como centro regional de comercio y tránsito.

Esperamos ahora con interés la conferencia ministerial que se celebrará el 14 de junio en Kabul. Esa reunión permitirá al Afganistán y a sus asociados regionales continuar elaborando un programa con visión de futuro para la cooperación regional. Consideramos que el proceso de Estambul, junto con el compromiso internacional a largo plazo confirmado en la Conferencia de Bonn, contribuirá aún más a nuestro éxito en el Afganistán.

Continuaremos brindando nuestro apoyo al Afganistán con el fin de consolidar los logros obtenidos durante el pasado decenio y lograr una mayor seguridad y sostenibilidad económica en el futuro. Por lo tanto, en el período previo a los dos importantes eventos que se celebraron en el Afganistán este año, a saber, la cumbre de Chicago y la conferencia de Tokio, la comunidad internacional debería enviar un claro mensaje para fortalecer las esperanzas y expectativas del pueblo afgano. En ese sentido, quisiera expresar nuestra satisfacción por la transición del sector de la seguridad, liderada por los afganos, mediante la cual las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional son ahora totalmente responsables de casi la mitad de la población.

Celebramos el examen del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), llevado a cabo en consulta con el Gobierno del Afganistán y sus asociados conexos. La UNAMA desempeña un papel fundamental para apoyar al Gobierno del Afganistán y seguirá ayudando y fortaleciendo de manera coherente las instituciones afganas para que puedan cumplir sus responsabilidades, establecidas por mandato, para con el pueblo afgano. Las realidades del proceso de transición, el programa político y de desarrollo del Afganistán y las prioridades del Gobierno de ese país en los próximos años deberían seguir orientando a la UNAMA en sus actividades.

Consideramos que la titularidad y el liderazgo del Afganistán deberían estar en el centro de nuestros esfuerzos colectivos. Al respecto, las Naciones Unidas deberían seguir siendo un asociado fuerte para el Afganistán en los procesos de paz y transición dirigidos por los afganos. Mientras tanto, las Naciones Unidas también deberían seguir apoyando la cooperación regional y promoviendo la participación internacional coherente en apoyo al programa de desarrollo del Gobierno.

Antes de concluir, quisiera agradecer una vez más a la UNAMA la labor consagrada y destacada que realiza en cumplimiento de su mandato, frente a las amenazas muy reales y graves que existen en el Afganistán. Estamos muy agradecidos, sobre todo al Representante Especial del Secretario General Kubiš. Confiamos en su sabiduría y liderazgo al frente de la presencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. La labor de la UNAMA en el Afganistán es fundamental ahora y lo seguirá siendo. La Misión cuenta con todo nuestro apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de Noruega.

Sra. Smith (Noruega) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme agradecer al Representante Especial, Sr. Kubiš, su exposición informativa de hoy, y expresarles nuestro firme apoyo a él y al personal consagrado de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Acogemos con beneplácito la prórroga del mandato de la UNAMA, que se aprobará esta semana. La esencia de ese mandato es política, no técnica. A medida que traspasemos paulatinamente el poder de la responsabilidad internacional a la afgana, el papel de la UNAMA, como garante de la integridad del proceso de transición, se torna indispensable. La UNAMA tiene el propósito de apoyar al Gobierno del Afganistán y empoderar al pueblo afgano en sus esfuerzos incansables por construir un futuro pacífico y democrático.

Los buenos oficios y la política de divulgación en apoyo de un proceso inclusivo, dirigido por los afganos, para hallar una solución política y vigilar los derechos humanos, siguen siendo básicos en el mandato de la UNAMA. Es también fundamental que las Naciones Unidas continúen promoviendo la capacidad de las instituciones electorales afganas y la integridad de los futuros procesos electorales como factores clave para empoderar a las instituciones democráticas. El desarrollo de instituciones electorales

sólidas que puedan celebrar elecciones que cumplan con las normas internacionales sigue siendo un ámbito clave de la reforma. Al tiempo que brinda asistencia en materia de fomento de la capacidad y promoción de una mayor coherencia de la asistencia internacional, la UNAMA debería centrarse en apoyar al Gobierno del Afganistán para que sea más responsable, transparente e inclusivo.

El debate de hoy tiene lugar durante un período de transición importante para el Afganistán. La transición en materia de seguridad va avanzando, y será objeto de examen en la próxima cumbre de la OTAN sobre el Afganistán, que se celebrará en Chicago, en mayo. El buen desempeño de las fuerzas de seguridad afganas es clave para la estabilidad y la paz. Otro factor igualmente importante es la capacidad del Gobierno del Afganistán de cumplir adecuadamente sus funciones. El progreso en materia de buena gobernanza, estado de derecho y protección de los derechos humanos de todos los afganos es fundamental para una transición de la responsabilidad por la seguridad sostenible y una paz duradera. Será necesario promover la rendición de cuentas de las instituciones gubernamentales, incluida la separación de poderes, para construir un Estado afgano viable.

Al avanzar hacia la transición, es igualmente importante que los esfuerzos por promover los derechos humanos fortalezcan también la capacidad del Estado afgano de luchar contra la impunidad y proteger los derechos de sus ciudadanos. Es también fundamental que no se socaven las necesarias funciones de control y vigilancia de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, de los grupos de la sociedad civil y de los medios de comunicación libres. En ese sentido, esperamos que el nombramiento de los nuevos comisionados para la Comisión quede finalizado en breve de manera transparente e inclusiva. La sociedad civil afgana tiene un papel fundamental que desempeñar, pero el Gobierno también debería aumentar su propia consolidación institucional y su cooperación interna.

El Afganistán necesita una solución política que aúne a los insurgentes y a los principales grupos políticos y sociales, incluida la sociedad civil, para abordar las causas profundas del conflicto. Una solución política no será viable si no está respaldada por la mayoría de los afganos de todo el espectro político y social. A la larga, la base más sostenible para un futuro de paz se forma ampliando el espacio político. El fortalecimiento de los partidos políticos, de los grupos de la sociedad civil y de los medios de comunicación libres será fundamental, así como el establecimiento del estado de derecho y la satisfacción de las demandas de justicia del pueblo afgano.

Además, todas las partes deben respetar los logros del pasado decenio, en particular, las obligaciones internacionales del Afganistán en materia de derechos humanos y los principios fundamentales consagrados en la Constitución afgana. Los derechos de la mujer y su empoderamiento deberían ser elementos importantes del proceso de paz, y deben seguir teniendo máxima prioridad en nuestro programa. La violencia contra la mujer sigue siendo un gran desafío, y es necesario proteger, a través de la transición, los derechos jurídicos que la mujer afgana disfruta hoy. En ese sentido, acogemos con satisfacción la reciente publicación por el Gobierno del Afganistán de su primer informe al Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer.

En la Conferencia de Tokio, que se celebrará en julio, tenemos que avanzar en la cooperación para el desarrollo con el Gobierno del Afganistán, contrayendo compromisos tangibles y sostenibles basados en los propios programas prioritarios nacionales del Afganistán. La asistencia para el desarrollo que brinda Noruega al Afganistán es a largo plazo y se basa en las promesas mutuas de reformas de la gobernanza.

Para concluir, un Afganistán pacífico y estable depende de las buenas relaciones con sus vecinos. Por lo tanto, apoyamos plenamente el seguimiento al proceso de Estambul y las medidas de fomento de la confianza que se están elaborando. Noruega exhorta firmemente al Afganistán y a sus vecinos a que desarrollen y amplíen las relaciones políticas, económicas y de seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Finlandia.

Sr. Viinanen (Finlandia) (*habla en inglés*): Finlandia se adhiere a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

El Afganistán está pasando por tres procesos difíciles e interrelacionados: la transición de la seguridad, la reconciliación política y la reintegración de los excombatientes. Es fundamental que las mejoras en materia de derechos humanos e igualdad entre los géneros, garantizadas en la Constitución afgana, no se

vean comprometidas en el proceso de reconciliación. Finlandia considera que la participación significativa de la mujer es un componente importante del éxito de una transición. La participación plena y la igualdad de la mujer en todos los niveles de la sociedad son requisitos previos para la democracia y los derechos humanos. La mujer también es la piedra angular del desarrollo sostenible, el éxito económico y la estabilidad social.

El Afganistán ha alcanzado progresos notables desde el derrocamiento de los talibanes, como la mejora del acceso de las niñas a la educación básica. Sin embargo, las mujeres siguen quedando al margen de la adopción de decisiones y los progresos relativos a los derechos de la mujer han sido insuficientes. En la actualidad, las mujeres afganas siguen enfrentando la inseguridad en los espacios públicos y en el hogar, incluida una protección inadecuada contra la violencia por motivos de género y sexual, así como la falta de acceso a un sistema judicial imparcial y a la representación letrada.

Desde noviembre de 2010, el Afganistán y Finlandia han cooperado en el ámbito de la mujer, la paz y la seguridad mediante el establecimiento de un programa gemelo. Nos guía la firme participación y el sólido liderazgo del Afganistán. Nuestro objetivo es lograr una coordinación inclusiva y transparente entre los ministerios pertinentes y el plan de acción nacional sobre la mujer, la paz y la seguridad del Afganistán. Se ha establecido un Comité Directivo Nacional afgano en apoyo a la resolución 1325 (2000) que se reúne periódicamente. En enero, el Comité visitó Finlandia. Se formularon entonces nuevas ideas sobre la manera de asegurar un mejor cumplimiento de las resoluciones y los mandatos del Consejo de Seguridad.

Finlandia aumentará su financiación anual para el desarrollo destinada al Afganistán en un 50%, de 21 millones de euros este año a 30 millones de euros para 2014. El Afganistán seguirá siendo un asociado muy importante para Finlandia en la esfera de la cooperación para el desarrollo. En nuestra cooperación, nos centramos en tres sectores principales: en primer lugar, la buena gobernanza, la democracia y el estado de derecho; en segundo lugar, los derechos humanos y las cuestiones de género, con especial atención a la educación de las niñas; y en tercer lugar, la economía del Afganistán y su crecimiento, sobre todo en el sector minero.

Todos debemos trabajar más arduamente para crear una mejor gobernanza, un mayor respeto de los derechos humanos y una economía viable en el Afganistán. La gente debe percibir cambios positivos en su vida diaria y debe poder confiar en las autoridades. Deben escucharse las voces de la sociedad civil y es necesario garantizar los derechos y la seguridad de los defensores de los derechos humanos y los periodistas.

La comunidad internacional debe desempeñar su papel y prestar su pleno apoyo al Gobierno del Afganistán más allá del período de transición. Finlandia mantiene su compromiso a ese respecto.

El Presidente: (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a la 12.55 horas.